

UNIVERSIDAD DE SEVILLA

**MÁSTER EN ESTUDIOS DE
GÉNERO Y DESARROLLO
PROFESIONAL**

**TRABAJO FIN DE MÁSTER
CURSO 2022-2023**

**“CINCO LOBITOS”: ¿FICCIÓN O
REALIDAD? UN RETRATO DE LA
TRANSICIÓN A LA MATERNIDAD**

CINTAS RUIZ, IRENE

Sevilla, octubre 2023

Curso 2022-2023

**MÁSTER EN ESTUDIOS DE GÉNERO Y DESARROLLO PROFESIONAL
ESCUELA INTERNACIONAL DE POSGRADO Y DOCTORADO**

TRABAJO DE FIN DE MÁSTER. CURSO ACADÉMICO 2022-2023

TÍTULO:

“CINCO LOBITOS”: ¿FICCIÓN O REALIDAD? UN RETRATO DE LA TRANSICIÓN A LA MATERNIDAD

AUTORA:

IRENE CINTAS RUIZ

TUTORA ACADÉMICA:

MARÍA DEL CARMEN MORENO RODRÍGUEZ

RESUMEN:

En este estudio se realiza una investigación de la representación de la maternidad en la película *Cinco Lobitos* (2022) y cómo influye en las dinámicas de género y los roles de cuidado en la sociedad contemporánea en España. Se emplea una metodología mixta que combina el análisis cinematográfico con los datos de una encuesta elaborada *ad hoc*. Este trabajo explora los desafíos que enfrentan las madres en la conciliación, la invisibilización de los cuidados y la influencia de las expectativas sociales. Los resultados destacan la necesidad de reconceptualizar la maternidad para avanzar hacia una sociedad con mayor equidad de género y una plena valoración de las experiencias de las mujeres.

PALABRAS CLAVE:

Maternidad, *Cinco Lobitos*, estudios de género, feminismo, cine

ABSTRACT:

This study investigates the representation of motherhood in the film *Cinco Lobitos* (2022) and how it influences gender dynamics and care roles in contemporary Spanish society. A mixed methodology is employed, combining cinematographic analysis with data from an *ad hoc* survey. This paper explores the challenges faced by mothers in reconciling work and family life, the invisibility of care and the influence of social expectations. The results highlight the need to reconceptualise motherhood in order to move towards a more gender-equitable society and a full appreciation of women's experiences.

KEYWORDS:

Motherhood, *Cinco Lobitos*, gender studies, feminism, cinema

Agradecimientos

A todas las mujeres que han forjado mi camino y han desafiado el sistema patriarcal, consciente o inconscientemente, a través de sus vidas y experiencias.

A mi abuela, quien siendo madre y trabajadora, luchó sin recursos y sacrificio para equilibrar su labor, sus hijos y su hogar, allanando el terreno para las mujeres de hoy.

A mi madre, quien también ha enfrentado las dificultades de la conciliación, y que, entre muchas otras cosas, merece reconocimiento por traerme al mundo. Su experiencia vital y su apoyo son un faro en mi vida.

A mi padre, por su constante respaldo y aliento, que han representado una fuente de fortaleza y motivación. Su comprensión de que la lucha feminista es una causa que involucra a todas las personas y su contribución a la consecución de la igualdad, me han aportado una perspectiva profundamente enriquecedora.

A mi tutora, cuya supervisión me ha brindado perspectivas que me han impulsado a buscar y encontrar mis propias respuestas.

A todas las mujeres, madres y no madres, que son y han sido parte de mi vida y han dejado una profunda huella en mi camino. Han sido mis maestras, mis aliadas y mis fuentes de inspiración en la lucha por la igualdad.

Cada paso que damos, cada palabra que compartimos y cada elección que hacemos contribuye a un futuro en el que la justicia de género se integre en cada aspecto de nuestra vida y establezca los cimientos de una sociedad feminista.

ÍNDICE

1.	INTRODUCCIÓN.....	1
2.	OBJETIVOS	2
3.	MARCO TEÓRICO.....	2
	3.1. LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL GÉNERO: DESIGUALDADES, DOMINACIÓN Y RELACIONES DE PODER.....	2
	3.2. LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LA MATERNIDAD A TRAVÉS DE LAS ESTRUCTURAS DE PODER: INDENTIDAD FEMENINA Y MITOS	5
	3.2.1. LA TRANSFORMACIÓN DE LA IDENTIDAD FEMENINA A TRAVÉS DE LA MATERNIDAD	6
	3.2.2. EL MITO DEL INSTINTO MATERNAL Y DE LA “BUENA MADRE”	7
	3.3. TRABAJO REPRODUCTIVO Y CONCILIACIÓN: EL COSTE PARA LA MATERNIDAD	10
	3.4. LA IMPORTANCIA DE LAS REDES DE APOYO. UNA VISIÓN DESDE LA <i>CUIDADANÍA</i>	13
	3.5. RECONSTRUYENDO EL CONCEPTO MATERNIDAD	16
	3.6. LA REPRESENTACIÓN DE LA MATERNIDAD EN EL CINE	17
4.	METODOLOGÍA.....	19
	4.1. ESTUDIO 1: PELÍCULA.....	20
	4.1.1. MATERIALES	21
	4.1.2. INSTRUMENTOS	21
	4.1.3. PROCEDIMIENTO	22
	4.2. ESTUDIO 2: ENCUESTA.....	23
	4.2.1. MUESTRA.....	23
	4.2.2. INSTRUMENTO	24
	4.2.3. PROCEDIMIENTO	24
	4.2.4. DISEÑO Y ANÁLISIS DE DATOS	25
5.	RESULTADOS.....	26
	5.1. PELÍCULA	26
	5.2. ENCUESTA	30
	5.2.1. CONCILIACIÓN LABORAL Y FAMILIAR	30
	5.2.2. TRABAJO REPRODUCTIVO	32
	5.2.3. REDES DE APOYO.....	33
	5.2.4. DESAFÍOS Y PERCEPCIONES DE LA MATERNIDAD	37
	5.2.5. TESTIMONIOS REALES DE MADRES	38

6.	DISCUSIÓN	39
6.1.	CONCILIACIÓN LABORAL Y FAMILIAR	39
6.2.	EL TRABAJO REPRODUCTIVO Y LAS DINÁMICAS DE GÉNERO.....	44
6.2.1.	DESVALORIZACIÓN DEL TRABAJO REPRODUCTIVO Y LA SOBRECARGA EN LAS MUJERES	44
6.2.2.	REPRESENTACIÓN Y CARGA EMOCIONAL DEL TRABAJO REPRODUCTIVO.....	48
6.3.	REDES DE APOYO Y CUIDADOS	50
6.3.1.	LA IMPORTANCIA DE LAS REDES DE APOYO: EL ROL DE LA ABUELA 50	
6.3.2.	LA “GENERACIÓN SÁNDWICH”: CUIDADOS DE HIJAS A MADRES ..	53
6.3.3.	LAS DINÁMICAS DE LOS CUIDADOS	55
6.4.	EXPRESIÓN EMOCIONAL Y DINÁMICAS DE PAREJA	57
6.5.	MATERNIDAD IDEALIZADA Y REALIDAD COMPLEJA.....	59
7.	CONCLUSIONES.....	60
7.1.	LA IMPOSIBLE CONCILIACIÓN.....	61
7.2.	LA INVISIBILIZACIÓN DE LOS CUIDADOS.....	61
7.3.	LA AUSENCIA DE REDES DE APOYO	62
7.4.	LA INFLUENCIA DE LAS EXPECTATIVAS SOCIALES EN TORNO A LA MATERNIDAD	62
7.5.	RECONCEPTUALIZANDO LA MATERNIDAD.....	63
7.6.	LIMITACIONES DEL ESTUDIO Y POSIBLES LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN FUTURAS	64
8.	REFERENCIAS	66
9.	ANEXO: Preguntas del cuestionario	73

1. INTRODUCCIÓN

La maternidad es una experiencia que, a lo largo de la historia, ha estado inmersa en una compleja red de mitos, estereotipos y expectativas sociales. La construcción de la identidad de género y los modelos de cuidado han estado intrínsecamente ligados a la percepción de la maternidad en la sociedad. La imagen de la "buena madre" y mitos como el del instinto maternal han sido conceptos persistentes que han influenciado no solo la forma en la que las mujeres se ven a sí mismas como madres, sino también cómo son percibidas y tratadas por la sociedad en su conjunto.

En este contexto, el cine ha surgido como un medio poderoso para explorar y desafiar estas representaciones culturales arraigadas en torno a la maternidad. La película *Cinco Lobitos* (2022), en particular, se presenta como un reflejo íntimo de la maternidad en la sociedad española contemporánea. Aunque ficticia en su naturaleza, la narrativa de la película ofrece una oportunidad para analizar cómo se construyen y representan las experiencias maternas en un contexto cultural específico. Al vincular la ficción cinematográfica con la realidad de las mujeres a través de una encuesta diseñada específicamente para este estudio, esta película arroja luz sobre las complejidades de la maternidad y plantea cuestiones fundamentales sobre las dinámicas de género y los modelos de cuidado en la sociedad actual.

El objetivo principal de este Trabajo de Fin de Máster es, por lo tanto, analizar y comprender las representaciones sociales en torno a la maternidad a través del análisis de la película *Cinco Lobitos* (2022), apoyado por los resultados de una encuesta de elaboración propia. A través de este enfoque mixto, se pretende profundizar en las dinámicas de género y los modelos de cuidado en la sociedad contemporánea, y examinar cómo estas representaciones influyen en la construcción de identidades de género y en las experiencias de las madres en España.

En última instancia, este Trabajo Fin de Máster no solo aspira a analizar críticamente las representaciones de la maternidad en la película y en la sociedad española contemporánea, sino que también pretende contribuir a un

diálogo más amplio sobre la importancia de desafiar los estereotipos de género arraigados y promover una maternidad más equitativa, justa y feminista.

2. OBJETIVOS

El objetivo principal es el de analizar y comprender las representaciones sociales en torno a la maternidad a través del análisis de la película *Cinco Lobitos* (2022), apoyado por los resultados de una encuesta de elaboración propia, con el fin de arrojar luz sobre las dinámicas de género y los modelos de cuidado en la sociedad contemporánea.

Por su parte, los objetivos específicos que se presentan son los siguientes:

- Analizar las representaciones de la maternidad en la película, centrándose en los roles y las dinámicas de género presentes en la narrativa.
- Evaluar cómo se representan las relaciones de cuidado entre los personajes de la película y cómo estas relaciones están influenciadas por las normas de género.
- Identificar las expectativas sociales de género relacionadas con la maternidad que se reflejan en la película y en las respuestas de la encuesta de elaboración propia.
- Analizar las implicaciones de las representaciones sociales de la maternidad en la película y en la encuesta para la construcción de identidades de género y los modelos de cuidado en la sociedad contemporánea.
- Comparar las representaciones de la maternidad en la película con las respuestas de la encuesta para destacar las similitudes y las diferencias en las percepciones de la sociedad.

3. MARCO TEÓRICO

3.1. LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL GÉNERO: DESIGUALDADES, DOMINACIÓN Y RELACIONES DE PODER

A través de la reflexión teórica desde sus disciplinas, muchas mujeres han contribuido al desarrollo de la teoría feminista, replanteándose los sistemas de

dominación de un sexo sobre otro, las relaciones de poder y las desigualdades sociales a las que se enfrentan las mujeres.

La conceptualización histórica de las relaciones asimétricas de poder basadas en la diferencia de género fue teorizada a partir de la década de los sesenta del siglo pasado, cuando los enfoques feministas comenzaron a investigar profundamente el funcionamiento social y simbólico del patriarcado (Lozano, 2001). El concepto de patriarcado se convirtió en un marco teórico central para comprender la opresión de género y la construcción social de las identidades femeninas y masculinas, destacando cómo los sistemas simbólicos y culturales refuerzan y legitiman las jerarquías de género establecidas (Lozano, 2001).

Estas reflexiones teóricas parten del replanteamiento de los conceptos sexo y género y de cómo estos han influido en las configuraciones sociales y culturales basadas en la desigualdad y en la subordinación de lo femenino. El sexo se refiere a las características biológicas que distinguen a las personas en mujeres y hombres, y el género a una construcción sociocultural que determina los roles, los estereotipos y las identidades femeninas y masculinas en base al sexo (Casado, 2002) y, por lo tanto, no se concibe como inamovible ni de definición universal (Lozano, 2001; Stolcke, 2006).

En este contexto, la antropóloga Rubin (1975), que ha contribuido de forma significativa al estudio del sistema sexo-género, hace alusión a este concepto para explicar cómo se transforma el sexo biológico en producciones humanas y cómo las normas de género, la sexualidad y las relaciones de poder se relacionan entre sí en el sistema patriarcal. Este sistema establece una estructura jerárquica de dominación considerando a los hombres por encima de las mujeres, quedando ellas subordinadas y relegadas a los roles de cuidado y de reproducción (Rubin, 1975). Unas normas y construcciones sociales sostenidas por la familia, la educación, las instituciones y la ley (Rubin, 1975). En este sentido, de acuerdo con Lozano (2001), las diferencias entre hombres y mujeres no se basan en la biología, sino que se construyen a través del lenguaje y las interacciones sociales.

De Beauvoir (2015), en su obra *El Segundo Sexo*, establece la idea de que “no se nace mujer, se llega a serlo”. En este trabajo, examina de forma crítica la

construcción social de género y cómo esta subordina socialmente a las mujeres. Argumenta que ellas han sido consideradas como la otredad con respecto a los hombres y que la opresión no viene dada por factores biológicos, sino por factores económicos y reproductivos. De acuerdo con esta autora, las niñas son socializadas a través de roles y expectativas impuestas por el sistema patriarcal, que establece cómo deben comportarse y sentir según su sexo, relegándolas a la maternidad, a los cuidados y a la sumisión. Su perspectiva también resalta la idea de que la opresión de las mujeres no está arraigada en determinismo biológicos, sino en estructuras sociales y culturales.

Por su parte, Mead (1955, 2006), a través de estudios etnográficos en diferentes sociedades, también observó que las ideas de masculinidad y feminidad no estaban determinadas de forma biológica, sino que estaban influenciadas por la cultura. Efectivamente, esta antropóloga desafió las creencias de que los roles y comportamientos de género estaban determinados biológicamente y enfatizó en la influencia que tienen los factores culturales en la configuración del género.

Así pues, siguiendo a estas autoras, el género es una construcción cultural (de Beauvoir, 2015; Casado; 2002; Lozano, 2001; Mead, 1955, 2006; Rubin, 1975; Stolcke, 2006) “que se construye sobre la base de la distinción sexual ... que se traduce en unas relaciones asimétricas entre los sexos” (Casado, 2002, p. 117).

En el contexto de la estructura patriarcal, las mujeres han experimentado una explotación que se ha manifestado a través de la expropiación y cosificación de sus cuerpos, considerados objetos para el placer masculino y utilizados para la función reproductiva (Lozano, 2001). Es por ello por lo que el orden simbólico desempeña un papel esencial en la configuración asimétrica de la dominación de género (Lozano, 2001).

En definitiva, resulta innegable que el patriarcado continúa ejerciendo un control sobre los paradigmas y representaciones de las mujeres, a pesar de los intentos en desarticular estas dinámicas (Torres, 2020).

3.2. LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LA MATERNIDAD A TRAVÉS DE LAS ESTRUCTURAS DE PODER: IDENTIDAD FEMENINA Y MITOS

La maternidad ha sido analizada desde diferentes enfoques, revelando su complejidad y su relación con el poder y las estructuras sociales: “el valor social de la reproducción y el coste cultural, político y económico de la maternidad para las mujeres ha sido determinante en la elaboración de los proyectos feministas” (Lozano, 2001, p. 80).

Las construcciones en torno al género -las características de lo femenino y de lo masculino- no existen de forma aislada, sino que están interconectadas (Lozano, 2001). En este sentido, la maternidad tiene un carácter estructural vinculado a las atribuciones del género femenino, influyendo en la construcción del imaginario de la maternidad en la sociedad occidental (Lozano, 2001).

En el contexto de la cultura occidental, en la que prevalecen estructuras patriarcales, se ha construido una narrativa que subestima tanto el poder que la figura materna puede ejercer como las múltiples dimensiones y matices del deseo materno (Gámez, 2010). Esta narrativa ha privilegiado la visión del poder masculino, relegando la maternidad y sus implicaciones a un segundo plano (Gámez, 2010). En consecuencia, se ha invisibilizado la importancia de la maternidad y se han ignorado las diversas experiencias y deseos que las madres pueden experimentar (Gámez, 2010), cayendo en la idealización y en una imagen estereotipada de esta (Torres, 2020).

Esta omisión revela cómo la cultura hegemónica ha operado para mantener el statu quo patriarcal y la centralidad del poder masculino en detrimento de una comprensión completa y equitativa de la maternidad (Gámez, 2010). En este sentido, Torres (2020) parte de la premisa de que la maternidad es ejercida en un contexto marcado por el patriarcado y, al mismo tiempo, influida por legados culturales que imponen expectativas basadas en el determinismo biológico, lo que exige a las mujeres cumplir su función reproductiva.

En este punto se exploran dos grandes dimensiones de la construcción social de la maternidad: por un lado, la pérdida de identidad y la limitación del desarrollo personal de las mujeres y, por otro lado, los mitos del instinto maternal

y de la “buena madre” junto con el sentimiento de culpa que experimentan cuando no superan las expectativas sociales asociadas a estos.

3.2.1. LA TRANSFORMACIÓN DE LA IDENTIDAD FEMENINA A TRAVÉS DE LA MATERNIDAD

A lo largo de la historia, las normas y expectativas culturales en torno a la maternidad han experimentado cambios significativos (Acebrón, 2022; Capel, 2007; Gámez, 2010; Molina, 2006; del Olmo, 2014), y varían en diferentes culturas, incidiendo en la construcción de la identidad femenina (Dhée, 2020; Gutman, 2012; Laney et al., 2015; Lozano, 2001).

De Beauvoir (2015) señala la maternidad como una construcción social que explica el origen del patriarcado y que ha perpetuado una visión estereotipada y restrictiva del papel de la mujer en la sociedad manteniéndola subordinada al cuidado y bajo la dominación masculina. Esta concepción, al considerar la maternidad como una realidad puramente biológica, limita a las mujeres a su función reproductiva, negando su identidad más allá de la maternidad (Lozano, 2001; Saletti, 2008). Así, los valores y atributos asociados a la maternidad han sido utilizados desde la opresión, minusvaloración y dominación para construir la identidad femenina (Molina, 2006; Rich, 2019). Esta visión ha llevado a reducir a las mujeres a su función como madres, lo cual conlleva a que se sientan invisibilizadas o incomprendidas en otras esferas de sus vidas (Dhée, 2020) y ha restringido su desarrollo más allá del aspecto reproductivo (Badinter, 2011; de Beauvoir, 2015; Friedan, 2009; Rich, 2019), generando expectativas que pueden llevar a la frustración y a la pérdida de identidad (Badinter, 2011).

Si bien es cierto que en la actualidad no se concibe el valor de una mujer en su totalidad a través de la maternidad, aún perdura la idea de que la maternidad forma parte de la concepción identitaria de las mujeres, con las demandas sociales que esto conlleva (Molina, 2006). Además, la imagen de mujer y de madre podrían ser percibidas como excluyentes: Molina (2006) plantea la posible disyuntiva entre buscar el desarrollo personal y posponer la maternidad o renunciar a las libertades como mujer para ser madre.

Es por ello por lo que es necesario comprender la maternidad como un proceso transformador, que genera cambios significativos en la identidad y

psicología de las mujeres (Gutman, 2012; Laney et al., 2015): con la transición hacia la maternidad, la identidad se rompe o se pierde para dar paso a la incorporación de la identidad como madre, priorizando las necesidades de sus hijas e hijos a las propias (Laney et al., 2015). Dhée (2020) describe, desde su experiencia personal como madre, la sensación de perder su identidad anterior a la maternidad y convertirse en una “mujer borrador” porque su vida va desapareciendo en función de su rol como madre.

Por otro lado, desde una visión feminista interseccional y racializada, hooks¹ (2020) también cuestiona la concepción tradicional de la maternidad como un objetivo para la vida de las mujeres. Esta autora relaciona la raza, el género y la clase en la experiencia de la maternidad y critica la tendencia a la idealización de la maternidad sin considerar otras realidades de las mujeres, especialmente aquellas que tienen desigualdades estructurales y limitaciones socioeconómicas.

En definitiva, la maternidad ha sido históricamente utilizada como un mecanismo de opresión desde las estructuras patriarcales (de Beauvoir, 2015; Molina, 2006; Rich, 2019). Además, a través de las normas culturales y expectativas en torno a la maternidad, se ha ido configurando la construcción de la identidad femenina, lo cual ha podido limitar el desarrollo personal de las mujeres y, en consecuencia, generar gran impacto en su satisfacción vital y bienestar emocional (Badinter, 2011; de Beauvoir, 2015; Friedan, 2009; Rich, 2019).

3.2.2. EL MITO DEL INSTINTO MATERNAL Y DE LA “BUENA MADRE”

La maternidad está rodeada por una serie de mitos que refuerzan la opresión de las mujeres y el sistema patriarcal (Badinter, 1991; de Beauvoir, 2016; Rich, 2019; Saletti, 2008) y que han impuesto una serie de estereotipos que actúan como trampas para las mujeres (Barceló, 2016). Las normas de la "buena madre" (Palomar, 2004) estigmatizan a las mujeres y, al intentar cumplirlas, experimentan frustraciones y problemas de salud, generando sentimientos de culpa y autoexigencias vinculados con las expectativas sociales

¹ El apellido de la autora se presenta en minúsculas de acuerdo con su preferencia de autodefinir su nombre de esta manera, como muestra de respeto hacia su elección personal.

y de género (Constantinou, 2021; Lozano, 2001; Miller, 2007; Rich, 2019; Thomas, 2022). Desmitificar estos conceptos es fundamental para avanzar hacia la igualdad de género y liberar a las mujeres de estas opresiones (de Miguel, 2015).

El sentimiento de culpa en la maternidad surge cuando las mujeres no alcanzan el ideal de maternidad impuesto y, por ende, tienen expectativas incumplidas (Constantinou, 2021). Las demandas sociales en torno a la maternidad y la influencia del rol de la "buena madre" (Palomar, 2004) pueden generar comparaciones, autocríticas y autoexigencias elevadas (Constantinou, 2021). En palabras de Thomas (2022), las mujeres "se sienten divididas entre el deseo de «hacer las cosas bien» para su hijo, y sus deseos personales; escindidas entre el individuo egoísta ... y el mito de la madre perfecta". Así, la existencia de la dicotomía entre la figura de la "buena madre" y de la "mala madre" refuerza los estereotipos y las expectativas vinculadas a la maternidad, dificultando una experiencia maternal libre (Palomar, 2004).

Uno de los mitos más prevalentes es el del instinto maternal, que sostiene la idea de que las mujeres tienen de forma natural un instinto que las lleva a querer ser madres (Badinter, 1991). Saletti (2008) considera que el instinto materno universal es un constructo social que utiliza el sistema patriarcal basándose en la capacidad reproductiva de las mujeres. Así, el instinto maternal se ha utilizado para la adjudicación de responsabilidades y roles a las mujeres (de Beauvoir, 2016) y para relegarlas al ámbito reproductivo y de cuidados (Rich, 2019). De Badinter (1991) se pueden extraer dos ideas claves que desmontan el instinto maternal como elemento innato en la mujer: por un lado, hay madres que no quieren o no saben criar a sus hijos e hijas y, por otro lado, hay mujeres que no son madres y se sienten realizadas. En este sentido, Rich (2019) observa cómo el deseo de ser madre aparece de forma distinta en tiempo e intensidad en cada mujer y varía en función de sus contextos sociales, económicos, laborales, familiares, etc. De hecho, ya de Beauvoir (2016) señaló que las circunstancias configuran el deseo maternal. Por lo tanto, las construcciones sociales y culturales desempeñan un papel determinante en las decisiones de las mujeres respecto a la maternidad y no se puede asumir que las madres sientan satisfacción por el hecho de serlo (Badinter, 1991).

Tras la Guerra Civil española y durante la época franquista, el Régimen se enfoca en reeducar a las mujeres como reproductoras y madres (Gámez, 2010), lo que supuso el retroceso en los avances por la igualdad de derechos para las mujeres durante la II República (Capel, 2007). Del Olmo (2014) considera que el proceso de liberación de las mujeres de la vida doméstica y de la dependencia económica en España se situó en la década de los sesenta, marcando un hito en la lucha contra la dominación masculina tradicional. Con este proceso de liberación, la maternidad dejó de ser considerada como el único camino vital, parte indiscutible de la identidad femenina o única vía de felicidad (del Olmo, 2014). En este contexto, del Olmo (2014) sugiere que las mujeres comenzaron a ejercer su libertad de elección en cuanto a la maternidad, una tendencia que podría mantenerse en la actualidad. Sin embargo, es importante reconocer que estas elecciones pueden estar influenciadas por construcciones sociales y culturales (Dontah, 2016; González et al., 2020; de Miguel, 2015).

Según de Miguel (2015), la noción de libre elección es un mito que encubre dinámicas de poder y está influenciado por normas socioculturales. Aunque se reconoce el derecho a elegir, las normas impuestas por mecanismos de socialización restringen y moldean estas decisiones, lo que perpetúa la desigualdad de género (de Miguel, 2015). Además, el neoliberalismo ha adoptado el discurso de la libre elección para justificar la comercialización del cuerpo de las mujeres (de Miguel, 2015). De modo que “la libre elección de las mujeres no deja de ser una entelequia cuando las oportunidades y posibilidades que tenemos están absolutamente cercenadas por razón de nuestro sexo” (López, 2019).

Verdaderamente, hay una falta de oportunidades para que las madres puedan vivir la opción de la maternidad desde un marco de libertad plena (González et al., 2020). Y es que, aquellas mujeres que toman conciencia de que se les han negado oportunidades para tomar decisiones informadas y autónomas sobre su experiencia como madres experimentan repercusiones negativas (Donath, 2016).

Así, se ha pasado de la imagen de la madre con dedicación exclusiva a los hijos e hijas y al hogar (Capel, 2007; Friedan, 2009; Gámez, 2010; del Olmo, 2014), a la figura de “súper woman”, la cual “transforma el ideal de mujer de

antes ... al ideal de mujer/madre del siglo XXI: una mujer que cuida a sus hijos/as, trabaja y además, sigue siendo guapa y sexy” (Acebrón, 2022, p. 53). O, como define Brigidi (2014), la madre “multitasking”: “un juego perverso entre hacer, aprender y exigir” (p. 122). Sin embargo, se hace evidente que en ninguno de ellos se consideran las necesidades de las madres y en todo momento están influenciados por las condiciones sociales y económicas (Vivas, 2019).

Así, aunque el modelo social y estereotipado de madre ha evolucionado en el tiempo (Acebrón, 2022; Capel, 2007; Gámez, 2010; Molina, 2006; del Olmo, 2014), los cambios que se han producido reflejan distintas formas de opresión porque “el patriarcado pone constantemente trampas a las mujeres, disfrazadas de independencia y libertad, que vuelven a suponer un yugo” (Acebrón, 2022, p. 53). Y, es que, de acuerdo con Rich (2019), la institución de la maternidad puede reconfigurarse a través de nuevas instituciones.

En definitiva, el mito del instinto maternal se basa en representaciones culturales y sociales que imponen expectativas y roles a las mujeres que son madres (Badinter, 1991; Beauvoir, 2016; Palomar, 2004; Rich, 2019), produciendo un sentimiento de culpa (Constantinou, 2021) y significativas consecuencias de impacto negativo en las mujeres al no verse cumplidos los ideales de la maternidad (Constantinou, 2021; Lozano, 2001; Miller, 2007; Rich, 2019; Thomas, 2022). No todas las mujeres desean ser madres y no todas las madres viven la maternidad de la misma forma.

3.3. TRABAJO REPRODUCTIVO Y CONCILIACIÓN: EL COSTE PARA LA MATERNIDAD

El trabajo reproductivo, entendido como aquel destinado a satisfacer las necesidades familiares y a contribuir “a la reproducción y sobrevivencia de la sociedad en general” (Ramírez et al., 2018, p. 261), es un componente fundamental pero invisible de la estructura social (Baena y Egoscozabal, 2022). A pesar de su importancia, carece de reconocimiento económico, ha sido sistemáticamente minusvalorado (Ramírez et al. 2018) y es estructuralmente desigual en género y clase social (Carrasco, 2017; Castelló, 2011; Federici, 2013). El trabajo reproductivo asegura el funcionamiento del sistema capitalista, el cual se basa en la explotación de las mujeres al aprovecharse del valor social

de este trabajo sin reconocer su valor económico. Esta explotación contribuye a la desigualdad de género al no remunerar adecuadamente a las mujeres por el trabajo esencial que realizan en el ámbito reproductivo y doméstico (Federici, 2013; Carrasco, 2017).

A lo largo de la historia, las mujeres han sido las principales responsables del trabajo reproductivo, aunque, en la España de los últimos años, se han producido transformaciones significativas que han influido en su organización, desafiando las formas convencionales de provisión económica (Castelló, 2011; Longo y Peguero, 2021). Sin embargo, persisten desigualdades notables en la distribución de las responsabilidades familiares y domésticas, imponiendo una carga desproporcionada sobre las mujeres en comparación con los hombres (Baena y Egoscozabal, 2022; Castelló, 2011; Instituto Nacional de Estadística, 2022a; Rodríguez, 2008; United Nations Women, 2015). Esta disparidad se agudiza en el caso de las mujeres pertenecientes a la “generación sándwich”, aquellas que cuidan tanto de sus hijos e hijas como de sus padres y madres mayores, lo que plantea un desafío adicional en la distribución de estas responsabilidades (Durán, 2018; Rajahonka et al., 2022). En una sociedad que envejece, se observa un cambio fundamental en la dinámica tradicional entre las personas proveedoras de cuidado y las receptoras (Durán, 2018), lo que expone a estas mujeres a una mayor vulnerabilidad tanto a nivel emocional como en sus esferas laborales y familiares (Rajahonka et al., 2022).

Según Federici (2013), esta desigualdad se traduce en una doble explotación para las mujeres: por un lado, la explotación en el ámbito laboral y, por otro, la explotación en el contexto de la reproducción social. Con relación al ámbito laboral, las mujeres enfrentan restricciones en su capacidad y disponibilidad para acceder a empleos remunerados, lo que perpetúa la segregación ocupacional y la brecha salarial (UN Women, 2015). En España, más mujeres que hombres se encuentran en situación de inactividad laboral, y el 64% de ellas están en esta condición por el cuidado de menores o personas adultas dependientes, en contraposición al 5,6% de hombres (INE, 2022b). Asimismo, un 16,5% de las mujeres trabaja a tiempo parcial debido al cuidado de menores y personas adultas dependientes (INE, 2022c). Estos datos ponen de manifiesto que algunas mujeres optan por reducir o abandonar el empleo para

atender a la familia, percibiendo que la responsabilidad de la conciliación recae principalmente en ellas (Fernández, 2010).

En consecuencia, la maternidad y el trabajo reproductivo se han establecido en oposición al trabajo remunerado (Fernández, 2010). En efecto, de acuerdo con del Olmo (2014), el modelo social que impone a las mujeres la obligación de cumplir una jornada laboral remunerada además de encargarse de las responsabilidades del hogar y los cuidados se ha vuelto insostenible. Estos datos ponen en manifiesto que las medidas de conciliación están diseñadas para que solo sean las mujeres quienes concilien (López, 2019). En la configuración actual, “el modelo de conciliación ... no busca armonizar la vida familiar con la laboral, sino subordinar la primera a la segunda” (del Olmo, 2014, p. 67).

Esta brecha de género tiene un impacto significativo en el desarrollo personal de las mujeres, limitando su acceso a la educación, su participación en la esfera pública y su capacidad para disfrutar de tiempo libre y autocuidado (UN Women, 2015). Estas desigualdades refuerzan los roles y estereotipos de género, al considerar a las mujeres como las principales responsables del trabajo reproductivo, sin reconocimiento ni compensación económica (UN Women, 2015).

En este sentido, se debe destacar que las clases sociales desempeñan un papel crítico en la vivencia de las mujeres con respecto al trabajo reproductivo. Como apunta Federici (2013), la explotación reproductiva afecta a las mujeres de manera diferenciada según su clase social. Las mujeres de clases sociales más bajas, en particular las que tienen empleos precarios y son racializadas, experimentan una opresión y explotación mayores. El alto costo de los cuidados fuerza a muchas mujeres con bajos ingresos a trabajar a tiempo parcial, ya que carecen de los recursos económicos necesarios para compartir las responsabilidades de cuidado (Alakeson, 2012). Además, el trabajo a tiempo parcial suele concentrarse en empleos poco cualificados y mal remunerados (Alakeson, 2012), lo que perpetúa el techo de cristal. Sin embargo, incluso en estratos sociales más privilegiados con recursos económicos, la división del trabajo reproductivo sigue siendo desigual (Castelló, 2011).

En definitiva, la configuración actual del modelo de cuidados da lugar a una división sexual del trabajo que carga a las mujeres con una parte

desproporcionada de las responsabilidades de cuidado en comparación con los hombres. Esta sobrecarga tiene consecuencias significativas para la salud y el bienestar de las mujeres, generando una carga mental y emocional continua, que se manifiesta a través de síntomas como el estrés, el cansancio y el desánimo (Longo y Peguero, 2021). Estas circunstancias reflejan la ausencia de políticas de conciliación efectivas (del Olmo, 2014) y subrayan la necesidad imperante de transformar las estructuras sociales que perpetúan estas desigualdades, fomentando prácticas corresponsables (Longo y Peguero, 2011).

En este sentido, partiendo del reconocimiento de que el trabajo reproductivo se encuentra infravalorado y sumido en la invisibilidad, Federici (2013) propone una crítica constructiva de los enfoques marxistas tradicionales y aboga por la adopción de un nuevo paradigma que otorgue centralidad al trabajo reproductivo en la sociedad. Su concepto de "revolución en punto cero" implica desafiar las estructuras patriarcales y capitalistas para valorar y controlar adecuadamente este trabajo. Asimismo, Graff (2021) plantea la importancia de establecer un sistema integral de cuidado de alta calidad que garantice condiciones propicias para que las familias puedan conciliar sus responsabilidades laborales y de cuidado de manera equitativa.

Por su parte, Durán (2018) introduce el concepto de "cuidatorio" con el fin de visibilizar el espacio en el que se llevan a cabo los cuidados. Esta conceptualización busca destacar la relevancia de este trabajo y reconocer el valor de quienes lo realizan, en su mayoría mujeres. Además, el concepto invita a reflexionar sobre cómo las políticas públicas y las estructuras sociales conceptualizan el trabajo de cuidado y promueven la igualdad de género. En última instancia, a través de la noción de "cuidatorio", se busca promover una sociedad más justa en la que este trabajo sea reconocido y compartido equitativamente por toda la ciudadanía.

3.4. LA IMPORTANCIA DE LAS REDES DE APOYO. UNA VISIÓN DESDE LA CUIDADANÍA

Con el avance del capitalismo, las estructuras de apoyo basadas en la reciprocidad y en la cooperación han sido reemplazadas por interacciones monetizadas y orientadas hacia el beneficio individual (del Olmo, 2014). Una

transformación que ha llevado a la destrucción de las estructuras sociales y comunitarias que promovían la colaboración y el cuidado colectivo (del Olmo, 2014). A finales de la década de los años setenta, las feministas radicales plantearon cuestionamientos relevantes acerca de la concepción contemporánea de la maternidad, argumentando que el énfasis en la autonomía e igualdad estaba arraigado en valores asociados al “individualismo posesivo”, dejando de lado los valores de cuidado e interrelación personal tradicionalmente asociados con la maternidad (Lozano, 2001).

En este sentido, la maternidad implica una serie de desafíos para las mujeres y la necesidad de apoyo social y emocional, sobre todo durante los primeros años de esta etapa (Börjesson et al., 2004). Y es que, efectivamente, a pesar de la importancia de las redes de apoyo, las mujeres que son madres sienten a menudo que son las únicas responsables de la salud y el bienestar de su familia, generando una carga emocional y física significativa para ellas (O’Brien et al., 2014). La falta de apoyo social y de una red sólida de cuidados puede intensificar la carga emocional y contribuir a la frustración, desilusión y al arrepentimiento materno (Donath, 2016). Además, las mujeres pueden enfrentar limitaciones en la práctica de la maternidad debido a la falta de una estructura social que las respalde (Donath, 2016).

En contraposición, Whittington (2023), frente a la experiencia de madres blancas, explica cómo las madres negras han desarrollado redes de apoyo y sistemas de crianza colectiva. Por lo tanto, el fortalecimiento de estas redes puede dar a las mujeres el apoyo necesario para enfrentar los desafíos de la maternidad y tomar decisiones plenamente informadas (Carrasco, 2017).

En este contexto, se plantea la *cuidadanía* como un nuevo modelo social que busca transformar la estructura de ciudadanía existente. Partiendo de que los cuidados son esenciales para la reproducción de la vida humana (Carrasco, 2017; del Olmo, 2014) y para la economía, pero invisibilizados por el sistema económico (Durán, 2018; del Olmo, 2014), y son un trabajo emocional, físico e intelectual de gran valor e importancia para la sociedad (Graff, 2021), la *cuidadanía* se basa en la “interdependencia constitutiva”, un “pacto de cuidados” que articule nuestra convivencia sociopolítica desde las relaciones de cuidado” (Laguna, 2021, p. 14). Esta perspectiva rompe con el modelo individualista y

patriarcal de ciudadanía y se centra en el cuidado como base fundamental (Rodríguez, 2019).

Al desprenderse del modelo binario y jerárquico de género, el feminismo, guiado por una ética del cuidado, se convierte en el movimiento más radical de liberación en la historia de la humanidad, liberando a la democracia del patriarcado (Gilligan, 1986). Esta ética feminista critica a la ética tradicional centrada en la razón universal y los derechos individuales (Gilligan, 1986).

La *ciudadanía* busca integrar el cuidado como elemento transformador y compromiso central de la vida ciudadana y pretende vencer las dicotomías de la construcción de género y fomentar la participación equitativa de todas las personas (Laguna, 2021; Rodríguez, 2019). Esto implica romper con las barreras políticas y sociales que perpetúan la asignación desigual de los cuidados en función del género y entender los cuidados desde la corresponsabilidad entre los hombres y las mujeres (Rodríguez, 2019).

El paso de la ciudadanía a la *ciudadanía* requiere de una reestructuración del sistema político, social y jurídico que no esté condicionado por los sistemas de poder, bajo una concienciación y un análisis íntegro y transformador (Laguna, 2021; Rodríguez, 2019). Entender las relaciones interpersonales y la configuración social y ciudadana desde los cuidados puede parecer una propuesta lejana, pero traza un horizonte esperanzador con propuesta a la transformación de la ciudadanía sexuada y que apuesta por la erradicación de las desigualdades y la construcción de un modelo más equitativo y justo (Laguna, 2021).

En definitiva, las transformaciones sociales y económicas capitalistas han tenido un impacto significativo en la estructura tradicional de cuidados (Lozano, 2001; del Olmo, 2014). El desvanecimiento de las estructuras comunitarias basadas en la cooperación y la reciprocidad ha dejado a las mujeres, especialmente a las madres, enfrentando grandes desafíos en la práctica de los cuidados (Börjesson, 2004). De este modo, la falta de una red sólida de apoyo social y emocional puede generar una sobrecarga para ellas (Donath, 2016).

3.5. RECONSTRUYENDO EL CONCEPTO MATERNIDAD

Si bien es cierto que través de los procesos históricos y culturales la significación de la maternidad ha sido reconfigurada, siempre se ha concebido desde una ideología patriarcal, más o menos sutil, que trata de seguir perpetuando las desigualdades de género (Acebrón, 2022; Brigidi, 2014; Rich, 2019). No obstante, según Barceló (2016), “en el siglo XXI el jerárquico, binario y heteronormativo modelo arquetípico se ha declarado obsoleto” (p. 133). Las luchas feministas recientes han reivindicado la experiencia de las mujeres, incluida la maternidad, y han abierto posibilidades para reinterpretar simbólicamente la maternidad en la cultura occidental, cuestionando los modelos tradicionales de género establecidos (Lozano, 2001).

En la actualidad, desde el feminismo se busca reivindicar la experiencia de las mujeres y replantear las funciones de reproducción y crianza desde una perspectiva más inclusiva y emancipadora (Lozano, 2001). De esta forma, la reconstrucción de la maternidad “debe estar asociada a una pluralidad, que reconoce que no existe un único modelo de mujer” (Torres, 2020, p. 45). Es importante considerar la maternidad como una actividad social más que como una mera tarea individual, reconociendo el papel activo de las madres en la construcción de significados y subjetividades dentro de su contexto sociocultural (Lozano, 2001).

Acebrón (2022) apunta a que es posible una maternidad postpatriarcal con la deconstrucción de la unión de mujer y madre, de la idea de que la maternidad es un medio de realización e identidad para las mujeres y de la perpetuación de los estereotipos que giran en torno a ella. Vivas (2019) habla de “una maternidad feminista, desobediente, insumisa y rebelde”.

Ante este contexto, se están desarrollando nuevas formas de maternidad que exploran otras vías de articulación simbólica de la feminidad. Algunas de estas nuevas maternidades incluyen las “maternidades en los procesos de acogida o adopción”, que rompe con el componente genético; la “maternidad en solitario” sin una figura masculina; las “maternidades migrantes”, que cuestionan la figura fija de la madre; las “maternidades tardías”, que se enfrentan a los ritmos biológicos y sociales marcados tradicionalmente; las “maternidades lesbianas”,

donde se comparte rol maternal y cuidados, con vínculos genéticos o no; parejas en relaciones abiertas o poliamorosas, ampliando las prácticas duales; y las familias del colectivo LGTBI+ en general (Bogino, 2020). De estas últimas y con una perspectiva racializada, Whittington (2023) plantea la complejidad que supone la maternidad negra y queer, desafiando las estructuras heteronormativas y destacando las experiencias marginales en la sociedad, utilizándola para ampliar el entendimiento de la diversidad materna.

Aunque las reivindicaciones actuales sobre maternidad pueden ser diversas y contener elementos problemáticos, su crítica al capitalismo neoliberal contemporáneo y su búsqueda de soluciones a los desafíos de la crianza son importantes (del Olmo, 2014). Representan un movimiento de resistencia frente a los malestares generados por la contradicción entre el capitalismo y la crianza, y su potencial crítico no debe ser desestimado (del Olmo, 2014).

Sin embargo, de acuerdo con la autora Torres (2020), la resignificación de la maternidad no tiene el alcance esperado por su carácter de resistencia frente a las normas predominantes y por la posibilidad de que los avances hacia la igualdad de género redefinan el papel de las mujeres fuera de la maternidad y reconozcan su capacidad de autonomía y elección. En esta línea y de acuerdo con Vivas (2019), “es una paradoja que podamos llegar a vivir distintas maternidades pero en la realidad hay muy poca libertad para vivir la maternidad que elegimos”.

3.6. LA REPRESENTACIÓN DE LA MATERNIDAD EN EL CINE

Identificar cómo ha sido concebida e interpretada la figura de la madre y las historias maternas en las producciones cinematográficas resulta relevante dado que las narrativas se convierten en un agente activo que ejercen influencia en la configuración social por su poder de comunicación visual y emocional (Martínez, 2008; Núñez, 2010). El cine puede abordar temas sociales que moldeen actitudes y percepciones, ofreciendo representaciones simbólicas que pueden influir en la construcción de identidades y valores sociales (Khun, 1991; Martínez, 2008).

A lo largo de la historia del cine, la representación de la maternidad ha sido diversa, reflejando la evolución de la sociedad y sus ideologías en relación con

el papel de la mujer y las expectativas asociadas a la maternidad, abarcando desde las convenciones más tradicionales hasta las representaciones más subversivas y desafiantes de roles de género establecidos (Gámez, 2010).

Partiendo de la idea de que la representación de la maternidad en el cine está influenciada en muchos casos por los valores de una sociedad fuertemente marcada por las estructuras patriarcales (Aguilar, 2004), existen representaciones visuales en las que hay una evasión y omisión del complejo proceso de la maternidad, universalizando y estereotipando experiencias maternas (Brigidi, 2014). Así, la imagen de la maternidad se torna distorsionada y simplista, y no refleja los procesos complejos que afrontan las madres en la realidad (Brigidi, 2014; Soto, 2013).

Brigidi (2014) aborda las distintas formas en la que los medios audiovisuales retratan la figura de la madre y los distintos procesos de la maternidad, lejos de acercarse a la realidad y rodeados de construcciones sociales. De este modo, se plasma una “filosofía positiva” exaltando las habilidades “multitasking” de las mujeres y su entrega sacrificada. Sin embargo, hay también historias que recuperan la figura de la madre de manera disidente y crítica, cuestionando las narrativas hegemónicas y explorando nuevas formas de resistencia (Gámez, 2010). Con el aumento significativo de la visibilidad de mujeres directoras en los últimos años, se ha observado un cambio en la forma de abordar la maternidad, con enfoques que parten de la perspectiva de las propias mujeres (Jasanda, 2023).

Aunque las mujeres siempre han formado parte de la historia del cine (Martínez, 2008; Soto, 2013), su papel, sus historias y sus representaciones han estado bajo la mirada masculina (Aguilar, 2004; Jasanda, 2023; Martínez, 2008; Núñez, 2010; Soto, 2013), provocando una ausencia de visibilidad, reconocimiento y representatividad de las voces y perspectivas femeninas en la industria del cine (Soto, 2013). Existen y han existido mujeres directoras, pero se enfrentan a numerosos desafíos y dificultades para llegar a la dirección (Martínez, 2008).

En el análisis de la producción cinematográfica dirigida por mujeres, surge un debate sobre si este cine presenta rasgos distintivos en comparación con el cine dirigido por hombres. Martínez (2008) reflexiona sobre la trayectoria

profesional y las obras de numerosas directoras y, salvo excepciones, observa que ciertos temas y enfoques emergen de manera recurrente en sus películas - maternidad, aborto, control de natalidad, sexualidad femenina, etc.-, los cuales han sido menos tratados por el cine dirigido por hombres y, en todo caso, de forma distinta. “Las mujeres, al ponerse tras la cámara, se ocupan de forma preponderante de asuntos feministas: dan a su obra un enfoque político y social, reivindicativo, buscando una proyección externa para los asuntos que se plantean” (Martínez, 2008, p. 320). A este aporte, en el que en muchos aspectos se une Núñez (2010), añade que ellas “no sólo se mueven por intereses comerciales sino sociales” (p. 131). Bien es cierto que, de acuerdo con Khun (1991), que un argumento sea producido por una mujer, no implica que sea necesariamente feminista.

En esta línea, Khun (1991) plantea el “lenguaje feminista” cinematográfico como una herramienta que posibilite la deconstrucción de los mandatos hegemónicos presentes en las representaciones cinematográficas que no han contemplado la perspectiva femenina. Así, al cuestionar las narrativas tradicionales desde una perspectiva feminista, se fomenta una creación de narrativas más inclusivas y desde nuevos enfoques que rompen con los estereotipos y con la construcción idealizada y universal de las experiencias de las mujeres.

En definitiva, las representaciones diversas permiten proyectar tensiones sociales y políticas, ofreciendo la posibilidad de comprender y cuestionar de una forma crítica la historia y el presente en torno al papel de la mujer (Khun, 1991; Gámez, 2010) y, concretamente, en su maternidad. Se torna necesario, por otro lado, promocionar una mayor representación y reconocimiento de las voces femeninas en la producción cinematográfica, con la intención de enriquecer y diversificar las perspectivas y narrativas en el cine.

4. METODOLOGÍA

Se ha empleado una técnica de análisis mixta con la intención de analizar y comprender las representaciones sociales en torno a la maternidad, así como explorar la manera en que los mitos y estereotipos que existen en torno a ella

influyen en las construcciones socioculturales y afectan a la percepción y experiencias de las madres en la sociedad contemporánea.

Así, con el propósito de alcanzar una comprensión contextualizada e integral de esta temática, se ha diseñado una metodología que combina enfoques cualitativos, con el análisis cinematográfico de la película *Cinco Lobitos* (2022), y cuantitativos, con una encuesta de elaboración propia. Este enfoque mixto se utiliza para hacer una exploración más completa de las dinámicas de género, los modelos de cuidado y las representaciones sociales en torno a la maternidad.

4.1. ESTUDIO 1: PELÍCULA

La elección de realizar el análisis de *Cinco Lobitos* (2022) se sustenta en su potencial para ilustrar y desafiar los mitos y estereotipos de género relacionados con la maternidad.

Cinco Lobitos (2022), dirigida por Alauda Ruiz de Azúa, aborda la experiencia de Amaia (Laia Costa), una mujer que se convierte en madre y enfrenta desafíos para conciliar su maternidad con su vida laboral, haciendo frente a las ausencias de Javi, su pareja (Mikel Bustamante). Ante estas dificultades, se muda temporalmente a la casa de sus padres, Begoña y Koldo (Susi Sánchez y Ramón Barea), en busca de apoyo. La convivencia y los cambios que trae consigo la llegada del bebé reflejan las dinámicas familiares y las tensiones subyacentes. La película explora la transición hacia la maternidad, las relaciones personales, las dinámicas de género en la conciliación y el cuidado, la importancia de las redes de apoyo y la construcción contemporánea de la maternidad.

Así, esta emerge, siguiendo el planteamiento de Kuhn (1991), como un ejemplo de cine deconstructivo en respuesta a las construcciones idealizadas que han rodeado la maternidad y que han sido cuestionadas por las teóricas feministas. Su directora consigue darle un enfoque feminista, con una narrativa que desafía las formas culturales tradicionales y los estereotipos asociados a la maternidad. La película destaca por su enfoque realista, alejándose de las representaciones idílicas y estereotipadas que han permeado la concepción social de la maternidad.

4.1.1. MATERIALES

Para realizar el análisis de la película se han empleado dos materiales didácticos *¿Somos las mujeres de cine? Prácticas de análisis fílmico* (2004), de Pilar Aguilar Carrasco, y *Clases de cine. Compartir miradas en femenino y masculino* (2008), de Andrea García González.

La incorporación de estos materiales en el proceso de análisis ha permitido una consideración detallada de diversos aspectos cinematográficos y narrativos. En particular, se ha fomentado la comprensión de la composición técnica de la película, así como la identificación de elementos emocionales que contribuyen a la construcción de la experiencia de la persona espectadora.

De este modo, la combinación de estos recursos ha servido como un marco orientativo que ha facilitado la selección y el análisis de aspectos clave en la película. La consideración de las distintas miradas en el cine, junto con la comprensión del cine como un medio para transmitir mensajes y significados, abordadas desde un enfoque de género y feminista, ha enriquecido la aproximación analítica, permitiendo una interpretación más profunda y contextualizada de la película.

4.1.2. INSTRUMENTOS

Para la evaluación de los aspectos relativos a la maternidad que surgen en la película se utilizaron un conjunto de categorías analíticas y una ficha de análisis con el fin de estructurar las observaciones y hacer una evaluación minuciosa de las escenas, planos y diálogos.

Las categorías de análisis establecidas fueron las siguientes:

- *Conciliación laboral y familiar.* Se abordan los desafíos que enfrentan las mujeres al intentar conciliar las responsabilidades laborales y familiares, con las consecuentes implicaciones sociales y emocionales que surgen. Se analizan las transformaciones generacionales en las percepciones y prioridades en torno a la conciliación, así como el contraste entre personajes masculinos y femeninos en su enfoque y compromiso hacia esta.

- *Trabajo reproductivo y dinámicas de género.* Se indaga en la configuración del trabajo reproductivo en la trama, analizando tanto el rol femenino como el masculino. Se examina la distribución de tareas y cuidados, junto con los desafíos y consecuencias emocionales que emergen. Además, se exploran los cambios generacionales que se reflejan en la aproximación al trabajo reproductivo.
- *Redes de apoyo y cuidados.* Se explora la relevancia de las redes de apoyo, especialmente el papel de las abuelas y abuelos en el cuidado de sus nietas y nietos. Además, se examinan las complejas dinámicas de cuidado, incluyendo la “generación sándwich”.
- *Expresión emocional y dinámicas de pareja.* Se analizan las diferencias intergeneracionales en la expresión de emociones y cómo estas diferencias afectan a las relaciones de pareja.
- *Maternidad idealizada y realidad compleja.* Se examinan las expectativas idealizadas y los desafíos reales de la maternidad.

4.1.3. PROCEDIMIENTO

El procedimiento del análisis se sustenta en un enfoque basado en la identificación y categorización de elementos fundamentales, los cuales evidencian y cuestionan las construcciones sociales arraigadas en relación con la maternidad. Para llevarlo a cabo, se realizaron un total de cuatro visionados de la película, con el propósito de capturar matices y contrastes inherentes a la narrativa:

- El primer visionado permitió una inmersión preliminar en la trama y su contexto, proporcionando una visión panorámica de la película.
- El segundo visionado se destinó a tomar notas acerca de las representaciones sociales de la maternidad presentes en la película, con el fin de luego establecer categorías de análisis.
- En el tercer visionado se profundizó en el análisis, sirviéndose de las categorías previamente definidas para identificar elementos significativos en las escenas, diálogos y planos en relación con dichas categorías.

- Finalmente, se llevó a cabo un cuarto y último visionado con el propósito de verificar la cohesión del análisis e identificar posibles aspectos que no hubieran sido abordados con suficiente profundidad.

4.2. ESTUDIO 2: ENCUESTA

4.2.1. MUESTRA

La encuesta fue diseñada para obtener respuestas de mujeres madres con residencia en España, con la intención de tener una perspectiva de su experiencia en relación con la maternidad en la sociedad actual. El motivo por el que este cuestionario se centró en conocer la realidad y perspectivas solo de mujeres madres se debe a los aspectos inherentes a la construcción social de la maternidad y a los desafíos asociados a esta, que continúan perpetuando las desigualdades de género. Estas desigualdades se reflejan en la subordinación de las mujeres en comparación con los hombres, a menudo relegándolas a roles de cuidado y limitando sus oportunidades en el ámbito laboral y personal

Un total de 75 mujeres conformaron la muestra del estudio. Esta muestra no pretendía ser representativa de todas las madres en la sociedad española, sino que buscó capturar una serie de percepciones y vivencias que pudieran arrojar luz sobre los aspectos analizados en la película y contribuir al enriquecimiento de sus ideas. Así, su aporte cualitativo resultó valioso para los propósitos de este estudio.

En cuanto a la edad de las participantes, se distribuyó en tres grupos de manera equitativa: 31-40 años (25.3%), 41-50 años (28%) y 51-60 años (33.3%). Los rangos restantes abarcaron edades de 18-30 años (10.7%) y más de 60 años (2.7%). Estas categorías representaron una diversidad de etapas maternas, permitiendo un enfoque multidimensional.

Esta muestra presentó una distribución proporcional entre madres con un solo hijo o hija (45.3%) y aquellas que tenían dos hijos o hijas (48%). Un porcentaje minoritario (6.6%) correspondió a mujeres con tres o más.

La categorización de la edad de los hijos/hijas se dividió en etapas específicas: 0-5 años (36%), 6-11 años (21.3%), 12-17 años (28%) y más de 18 años (40%). Esta división abordó las etapas de primera infancia, infancia,

adolescencia y juventud/adultez, capturando una panorámica completa de la experiencia materna.

En términos de ocupación laboral, el 53.3% se encontraba empleada a tiempo completo, mientras que el 14.7% trabajaba por cuenta propia. Un 12% estaba desempleada, otro 12% tenía empleo a media jornada, y el restante estaba compuesto por participantes en situación de baja por maternidad, estudiantes o jubiladas.

Respecto al nivel de educación, el 70.7% tenía educación superior, seguido por un 26.7% con educación secundaria y un 2.7% con educación primaria. Estos resultados reflejaron un promedio de nivel educativo elevado en la muestra.

Dentro de la dinámica de convivencia, un destacado 73.3% de las participantes compartía el hogar con pareja, ya fuera con o sin hijos/hijas, lo que ha permitido una exploración más profunda del trabajo reproductivo. Es relevante mencionar que todas las participantes con parejas informaron tener parejas masculinas, delineando así un enfoque específico en parejas heterosexuales.

4.2.2. INSTRUMENTO

Para la recogida de datos se utilizó un cuestionario (ver Anexo) elaborado *ad hoc*, con la intención de encontrar resultados significativos para respaldar y enriquecer el análisis de la película. El instrumento de análisis se diseñó con un enfoque coherente y en consonancia con las categorías de análisis de la película.

4.2.3. PROCEDIMIENTO

La elección de optar por una encuesta online para la recogida de datos se debe a su capacidad para tener un amplio alcance y como un instrumento más seguro para preservar el anonimato de las participantes. Se les aseguró la confidencialidad y el anonimato de sus respuestas, con especial énfasis en que estas no serían objeto de juicio. La encuesta tuvo una duración estimada de 5 minutos, permitiendo una participación rápida.

Para la difusión de la encuesta se utilizaron foros de maternidad y redes sociales, lo que permitió llegar a un amplio número de mujeres que podían aportar distintas perspectivas sobre la maternidad. Se estableció un periodo de 15 días para el cierre de la misma, asegurando un tiempo adecuado para la

recopilación de un número de respuestas que permitieran complementar el análisis cinematográfico.

4.2.4. DISEÑO Y ANÁLISIS DE DATOS

Esta investigación se desarrolló siguiendo un diseño no experimental correlacional con una recogida de datos transversal. Compuesta por cinco bloques, buscó explorar distintos elementos clave en relación con la maternidad:

- *Redes de apoyo.* Explora las experiencias de apoyo recibido durante la maternidad y quiénes lo brindan.
- *Percepciones y desafíos en la maternidad.* Indaga en las reflexiones sobre cómo la maternidad influye en la identidad, salud emocional y expectativas previas y qué desafíos experimentan.
- *Distribución del trabajo reproductivo.* Evalúa la participación en el cuidado de los hijos e hijas y tareas del hogar, así como las percepciones de la distribución de responsabilidades y la satisfacción con el reparto.
- *Preguntas sociodemográficas.*
- *Reflexiones finales.* Ofrece un espacio de respuesta abierta para que las participantes, de forma opcional, compartan sus experiencias como madres y puedan ofrecer comentarios relevantes de la encuesta. Además, se incluye la opción de añadir su dirección de correo electrónico en caso de que deseen recibir una copia de la investigación una vez concluida. Esta opción hace del estudio un proceso transparente, permitiendo a las mujeres que han participado ver cómo se han empleado sus respuestas y cómo han contribuido al desarrollo del estudio.

Los datos fueron analizados a través de la herramienta estadística SPSS. Se aplicaron análisis descriptivos, los cuales fueron efectivos para resaltar patrones y características dominantes. Además, se incorporaron técnicas de análisis inferencial para identificar relaciones entre variables específicas. Para estas últimas, se utilizaron pruebas Chi-cuadrado en tablas de contingencia 2x2 y mayores, tomando el coeficiente de contingencia (ϕ) y puntos de corte .10, .30 y .50 como tamaño de efecto pequeño, medio o grande, respectivamente.

5. RESULTADOS

5.1. PELÍCULA

Los resultados se exponen a través de la ficha elaborada mediante la identificación y categorización de elementos fundamentales que emergen en la narrativa cinematográfica (ver Tabla 5.1.). Se enfatizan los hallazgos de relevancia que contribuyen a esclarecer las complejidades y representaciones de la maternidad en la sociedad española contemporánea.

Tabla 5.1. *Ficha para identificar y categorizar elementos significativos de la narrativa de la película “Cinco lobitos”.*

CATEGORÍA ANALÍTICA	ELEMENTOS SIGNIFICATIVOS
Conciliación laboral y familiar	<ul style="list-style-type: none">- El propósito de Amaia es teletrabajar y ejerce el rol de madre sin apoyo → rol de la <i>superwoman</i>.- Quedan difuminadas las barreras de cuidados y trabajo para Amaia. Invasión del espacio personal (06:52 – en una misma escena, tiene lugar una conversación de trabajo, el cuidado de su hija y la presencia de su madre; 16:56 – los cuidados acaban estando por encima del trabajo; 29:45 y 30:35 – falta de espacio adecuado para teletrabajar).- Tiene que renunciar a varios proyectos en su trabajo por las responsabilidades familiares → Amaia se topa con el techo de cristal (01:07:50) y la brecha de género.- No existe implicación institucional y empresarial para facilitar la conciliación, afectando, entre otras, a la lactancia (07:18).- Javi continúa con su trabajo por necesidad económica, pero elude el cuidado.- En la generación de Begoña hay menos conflictos de conciliación, mientras que en la generación de Amaia se plantean conflictos.

Trabajo reproductivo y
dinámicas de género

- Responsabilizan a las mujeres de los cuidados (01:00 – “Hija, ¿quién tiene las llaves?”; 16:25 – “¿Dónde has puesto los pañales?”; 41:50 – “No sé si ha dicho perejil. ... Pregúntale a Amaia”).
- Mujeres encargadas y responsables del hogar y de sus parejas -especialmente en el caso de Begoña y Koldo-.
- Se hace notorio el cambio generacional, pero en el fondo se comparten los roles; Begoña con aceptación y Amaia con cierta resignación. (47:36 – ejemplo metafórico del desafío de las normas en las nuevas generaciones).
- Amaia está sola ante los cuidados, incluso cuando su pareja (Javi) está presente (05:57 – Ella le pide ayuda con el bebé mientras duerme. No se responsabiliza él primero y ella le dice cómo coger al bebé; 40:30 – Javi no sabe preparar el biberón) → La madre encargada; padre subordinado del cuidado.
- Diferencias en el abordaje del trabajo reproductivo, sus implicaciones y preocupaciones (08:05 – En el primer baño del bebé, Amaia expresa miedos y preocupaciones y ocupa una posición en el plano distinta al resto de la familia. Javi graba con el móvil y no muestra esa preocupación; 40:52 – En el parque, a Amaia le preocupa que le quiten un juguete a su hija y se anticipa, mientras que Javi no tiene esa percepción).
- Evitación masculina para hacer las tareas del hogar y de cuidados.
- A las mujeres les es difícil relegar en los hombres tareas de trabajo reproductivo.
- La perspectiva masculina del trabajo reproductivo dista de la femenina (13:20 – “No se renuncia a nada por tener un bebé”; 15:50– la preocupación de él es cuánto cuesta la guardería y la de ella es dejar de sobrecargarse de las tareas de cuidado).
- Reticencia de Amaia para contar un accidente con su bebé, lo que genera

<p>Trabajo reproductivo y dinámicas de género</p>	<p>sentimientos de culpabilidad en la maternidad (19:29; 21:04).</p> <ul style="list-style-type: none"> - Amaia no cuenta con el apoyo de su pareja en el desarrollo de su maternidad -vive muchas ausencias de Javi por asuntos laborales, pero cuando él está presente, sigue necesitando instrucciones de Amaia y solo se encarga de la parte del juego y diversión del bebé. Una perspectiva de padre a tiempo parcial (16:09 – “Sí, este hombre es papá”; 40:09 – “Oye, cómo ha crecido”). - Begoña encarna el rol de la madre como cuidadora y guía. - Personajes masculinos: <ul style="list-style-type: none"> · Distintas generaciones, pero mismos patrones (en el hogar y cuidados). · Ante situaciones cotidianas de resolución fácil, ellos les piden ayuda a ellas, aunque puedan resolverlos por sí solos. · No saben darle su verdadero valor al trabajo reproductivo (07:35 – “No trabajabas”; 33:25 – Begoña rompe ante una situación que considera injusta y al no ser valorado su esfuerzo). · Parece haber una incorporación progresiva al trabajo reproductivo por parte de Javi hacia el final de la película. - Pérdida de las gafas como simbología de la dependencia de los hombres en el cuidado (receptores y no emisores) y escena final como símbolo emancipatorio (01:39:20).
<p>Redes de apoyo y cuidados</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Consecuencias emocionales ante la ausencia de redes (21:10). - Se hace visible la necesidad de tener redes de apoyo con otras mujeres en la misma situación y espacios que lo faciliten (14:38 – Amaia intenta entablar una conversación con otra madre en el parque, pero no lo consigue). - Amaia y Begoña necesitan apoyo mutuo en su papel de madres. Aunque se perciben cambios generacionales, ambas comparten

Redes de apoyo y cuidados

experiencias y sentimientos relacionados con la maternidad. Aun así, les cuesta compartir sus sentimientos la una con la otra (50:45; 01:07:00).

- Amaia como reflejo de la “generación sándwich” (01:05:27; 01:00:07) → inversión en los roles de cuidado (30:13 vs 01:12:16; 51:39 vs 01:13:27), sobrecarga por la ausencia del apoyo de su padre (57:25; 57:48; 01:13:53) y consecuencias emocionales (01:17:33 – ritmo rutinario, “mañana será otro día de mierda”).

- Koldo y Begoña pasan a ser un apoyo fundamental para Amaia, pero supone una pérdida de rutina y privacidad para él y ella, y una responsabilización extra → abuelidades como red sólida, pero con coste emocional (28:30; 43:45).

Expresión emocional y dinámicas de pareja

- Begoña aparenta fortaleza en público y vulnerabilidad a solas; tiene un quiebre emocional (33:47). En contraposición, Amaia se muestra vulnerable y expresa emociones relacionadas con la maternidad tanto en soledad como en compañía.

- Las emociones que más expresan las mujeres -verbalmente o no- en su papel de madres es la soledad, desesperación, cansancio y la sobrecarga de responsabilidades (19:31, entre otras).

- La forma que tienen los hombres de dirigirse y querer a las mujeres es distinta a como lo expresan ellas (40:25; 45:35; 49:30).

- Problemas de pareja causado por el trabajo reproductivo (09:00 – Koldo y Begoña discuten por la compra; 11:40 – Javi se muestra molesto por tener que cuidar al bebé de noche).

- Existen cambios generacionales en la comunicación de pareja: Begoña y Koldo no tienen herramientas para la resolución de conflictos (38:14; 54:00), pero Amaia y Javi suelen comunicarse, aunque con aspectos mejorables.

Maternidad idealizada y realidad compleja

- Primera escena, primer plano: Amaia con el bebé en brazos, parece desorientada en su maternidad y procesa los nuevos cambios (00:57).
- Minusvaloración del dolor físico de Amaia por parte de Begoña (“¡Qué exagerada eres! A todas nos han dado puntos”; “Me salieron unas grietas horribles. Eso sí que dolía”).
- Concepción distorsionada -especialmente por parte de los hombres- (13:20 – “No se renuncia a nada por tener un bebé”).
- Se va plasmando una pérdida de identidad en las mujeres, pasando de mujer a madre.
- A pesar de las dificultades que se presentan en la maternidad, se refleja una imagen de felicidad y estabilidad (01:18:48; 01:12:40).

Fuente: elaboración propia

5.2. ENCUESTA

Durante el proceso de evaluación de los resultados de la encuesta, se examinaron las variables vinculadas a las categorías de análisis de la película que pudieran fortalecer los hallazgos del análisis cinematográfico. El objetivo ha sido dirigir el análisis hacia aquellas variables que ofrecieran revelaciones significativas para enriquecer la interpretación de la película, sin pretender abordar de manera exhaustiva todas las variables de la encuesta.

5.2.1. CONCILIACIÓN LABORAL Y FAMILIAR

Dentro del ámbito de la conciliación laboral y familiar, se abordaron dos variables con el propósito de explorar si las madres habían enfrentado cambios en su empleo después la maternidad (P.9.) y en qué medida la conciliación laboral y familiar les resultó una dificultad o desafío (P.16.). La primera variable originalmente se evaluó en una escala Likert de cinco puntos, abarcando desde *totalmente en desacuerdo* hasta *totalmente de acuerdo*. Con el objetivo de facilitar la síntesis y el análisis inferencial, esta variable fue recodificada en tres categorías: *en desacuerdo*, *ni de acuerdo ni en desacuerdo* y *de acuerdo*.

La distribución de esta primera variable, que medía los posibles cambios en el empleo ($N = 75$), mostró que un 42.7% de las participantes afirmaba que

su empleo no se había visto afectado ($N = 32$), un 8% no se ubicaba en ninguna polaridad de acuerdo ($N = 6$) y un 49.3% afirmaba haber experimentado cambios en su empleo ($N = 37$).

Por otro lado, la distribución de la segunda variable, que medía los desafíos de la conciliación laboral y familiar ($N = 75$), reveló que un 21.3% rara vez había enfrentado dificultades de conciliación ($N = 16$), un 22.7% había experimentado estas dificultades en ocasiones ($N = 17$) y un 56% las había enfrentado de forma frecuente ($N = 42$).

Ambas variables se utilizaron para el análisis inferencial de la relación entre ellas. En este análisis, para la variable que exploraba si existieron cambios en el empleo tras la maternidad, se optó por considerar los valores de *ni de acuerdo ni en desacuerdo* como perdidos. Esta elección se hizo con el objetivo de facilitar el análisis de las tablas cruzadas entre ambas las variables, evitando la presencia de celdas con recuentos inferiores a 5, lo que podría afectar la validez de los resultados inferenciales.

La exclusión de los valores *ni de acuerdo ni en desacuerdo* de la tabla cruzada representó un 8% de la muestra total. Aunque se reconoce que estos valores podrían contener información de interés, su omisión se consideró razonable debido a su limitado impacto en el conjunto de datos y al propósito de garantizar la validez de las pruebas inferenciales. Es importante señalar que esta decisión fue tomada después de una cuidadosa evaluación de las implicaciones y considerando que el enfoque estaba en la relación entre los extremos de la escala y su vinculación con la otra variable.

En este sentido, la prueba de Chi-cuadrado mostró una relación entre haber experimentado cambios laborales tras la maternidad y enfrentar desafíos en la conciliación laboral y familiar. Así, el análisis de los residuales estandarizados mostró que el porcentaje de mujeres cuyo empleo no había cambiado y rara vez habían tenido dificultades de conciliación (31.3%), así como aquellas cuyo empleo había cambiado y habían experimentado problemas de conciliación con frecuencia (73%), fue mayor de lo esperado ($Sr_{ij} > 1.96$). Esta diferencia resultó estadísticamente significativa y con un tamaño de efecto medio ($\chi^2(2, N = 69) = 10.47, p = .005, \phi = .36$).

5.2.2. TRABAJO REPRODUCTIVO

En este apartado se examinaron los desafíos y percepciones relacionados con el trabajo reproductivo en el contexto de la maternidad. Se analizaron tres variables: la disminución del tiempo dedicado al autocuidado (P.20.), el grado de involucración de la pareja en las tareas domésticas y de cuidado en el hogar (P.26.) y la satisfacción con el reparto actual de estas responsabilidades (P.28.). Para cada variable se realizó un análisis descriptivo, y se llevó a cabo un análisis inferencial para comprender sus interrelaciones.

La variable que evaluó la disminución del tiempo de autocuidado presentaba inicialmente cinco valores que reflejaban distintos niveles de frecuencia. Sin embargo, con el propósito de simplificar y resumir la información, se realizó una recodificación en tres categorías: *rara vez*, *algunas veces* y *frecuentemente*. La distribución de esta variable ($N = 75$), mostró que un 6.7% rara vez experimentó esta disminución de tiempo de autocuidado ($N = 5$), un 29.3% lo experimentó algunas veces ($N = 22$) y un 64% afirmó que lo experimentaba frecuentemente ($N = 48$).

Las siguientes variables, que evaluaron el grado de involucración de la pareja y la satisfacción con el reparto del trabajo reproductivo, fueron contestadas únicamente por mujeres en pareja. Inicialmente, ambas se calificaron en una escala Likert de cinco puntos; sin embargo, para una mejor síntesis, se recodificaron en tres categorías: *en desacuerdo*, *ni de acuerdo ni en desacuerdo* y *de acuerdo*.

La distribución de la variable que midió el grado de acuerdo con la afirmación *mi pareja se involucra menos que yo en las tareas del hogar y de cuidados* ($N = 56$), mostró que un 24% estuvo en desacuerdo ($N = 18$), un 12% ni de acuerdo ni en desacuerdo ($N = 9$) y un 38.7% estuvo de acuerdo ($N = 29$).

Por su parte, la distribución de la variable que midió el grado de acuerdo con la afirmación *me siento satisfecha con el reparto actual de tareas domésticas y de cuidados en el hogar* ($N = 56$), mostró que un 25.3% estuvo en desacuerdo ($N = 19$), un 18.7% ni de acuerdo ni en desacuerdo ($N = 14$) y un 30.7% estuvo de acuerdo ($N = 19$).

Se realizó un análisis inferencial entre estas dos últimas variables para conocer su posible relación. Para ello, en la variable que midió el grado de acuerdo con la participación de la pareja en las tareas del hogar, se excluyeron los valores de *ni de acuerdo ni en desacuerdo*. Esta decisión se tomó para facilitar el análisis de tablas cruzadas, evitando celdas con recuentos bajos que podrían afectar la validez de los resultados inferenciales.

El análisis Chi-cuadrado reveló que la satisfacción en el reparto de tareas estaba relacionada con el nivel de involucración de la pareja en las tareas del hogar y de los cuidados. El análisis de los residuales estandarizados indicó que, por un lado, el porcentaje de las mujeres que no se sentían satisfechas con el reparto y que, al mismo tiempo, consideraban que sus parejas se involucraban menos era el 84.2% (frente al 15.8% que no se sentían satisfechas con el reparto, pero que no estimaban que sus parejas se involucraran menos). Por otro lado, dentro de las mujeres que sentían satisfacción con el reparto, el 82.4% no sentía que su pareja se involucrara menos (frente al 17.6% que estaba en desacuerdo con que sus parejas se implicaran menos). Estos valores fueron mayores de lo esperado ($Sr_{ij} > 1.96$). Esta diferencia resultó estadísticamente significativa y con un tamaño de efecto grande ($\chi^2(2, N = 47) = 22, p < .001, \phi = .57$).

Del mismo modo, se realizó un análisis inferencial entre el nivel de involucración de pareja y los problemas enfrentados en la relación y los resultados indicaron una diferencia estadísticamente significativa entre ambas variables, con un tamaño de efecto cercano a grande, ($\chi^2(2, N = 47) = 10.08, p = .006, \phi = .42$). En concreto, el porcentaje de mujeres que sienten que sus parejas se involucran menos que ellas y han enfrentado problemas de pareja de forma frecuente (51.7%).

5.2.3. REDES DE APOYO

En el marco de las redes de apoyo, se realizó un análisis descriptivo para cuantificar las frecuencias de apoyo experimentado por las mujeres en sus roles de madres, ya sea de tipo emocional, reproductivo o educativo. Así, se seleccionó la variable que contempló el apoyo recibido a lo largo de su experiencia como madre (P.1) ($N = 75$). Esta variable presentó una distribución

del 24% en el grupo que nunca había recibido apoyo ($N = 18$), un 42.7% que indicó que lo recibía a veces ($N = 32$) y un 33.3% ($N = 25$) que siempre o casi siempre lo experimentaba.

En relación con quiénes proporcionaban este apoyo (P.1A.), sobresalen la figura materna ($N = 37$) con un 64.9%, paterna ($N = 21$) con un 36.8% y de pareja ($N = 46$) con un 80.7%.

Estos resultados sirvieron como una base preliminar para explorar relaciones entre variables vinculadas a aspectos emocionales, conciliación laboral y familiar, así como la salud mental de las participantes. En este sentido, se optó por utilizar como variable independiente la medida en la que las madres habían experimentado dificultades o desafíos asociados a la falta de apoyo en su rol materno (P.17.). Esta variable presentaba inicialmente cinco valores que abarcaban distintos niveles de frecuencia (*nunca, en pocas ocasiones, algunas veces, con frecuencia y siempre*). Sin embargo, con el propósito de garantizar un número adecuado de casos en los grupos de comparación, se realizó una recodificación en tres categorías: *rara vez, algunas veces y frecuentemente*.

De igual manera, se identificaron cinco variables dependientes que reflejaban distintos aspectos de la experiencia materna con relación al apoyo y sus consecuencias emocionales. Estas variables fueron las dificultades en la conciliación laboral familiar (P.16.), el sentimiento de soledad experimentado (P.18.), las dificultades emocionales (P.19.), problemas de salud relacionados con la maternidad (P.4.) y sobrepaso de responsabilidades maternas (P.7.). Para cada una de ellas se aplicaron recodificaciones y adaptaciones específicas para su análisis inferencial, manteniendo siempre la coherencia con los objetivos del estudio.

Las tres primeras variables (P.16., P.18., P.19.) compartían los mismos cinco valores iniciales que la variable independiente, los cuales se sometieron a una misma recodificación para asegurar una cantidad suficiente de casos en cada grupo de comparación. Del mismo modo, se recodificaron la cuarta y quinta variable dependiente (P.4., P.7.), las cuales originalmente se medían en una escala Likert de cinco puntos. Con el objetivo de integrar estas variables en el análisis inferencial y garantizar una comparabilidad adecuada, se realizó una

recodificación que agrupó las respuestas en tres categorías: *en desacuerdo*, *ni de acuerdo ni en desacuerdo* y *de acuerdo*.

Los análisis inferenciales se llevaron a cabo utilizando la prueba Chi-cuadrado. Se encontró que la falta de apoyo estaba vinculada a experimentar sentimientos de soledad. Así, el análisis de los residuales estandarizados mostró que el porcentaje de las mujeres que rara vez habían enfrentado la falta de apoyo también rara vez habían experimentado soledad (64.3%), que las mujeres que algunas veces habían sentido falta de apoyo también rara vez experimentaron sentimiento de soledad (52%) y que las mujeres que frecuentemente habían experimentado falta de apoyo vivenciaron más sentimiento de soledad (59.1%), todo ello con valores superiores a lo esperado ($Sr_{ij} > 1.96$). Esta diferencia resultó estadísticamente significativa y con un tamaño de efecto grande ($\chi^2(4, N = 75) = 26.77, p < .001, \phi = .51$).

Igualmente, sentirse desbordada por las responsabilidades maternas también mostró una asociación significativa con la falta de apoyo. La prueba Chi-cuadrado evidenció que la falta de apoyo estaba relacionada con sentir que las responsabilidades inherentes a la maternidad sobrepasan. Así, el análisis de los residuales estandarizados mostró que, por un lado, el porcentaje de las mujeres que rara vez habían enfrentado falta de apoyo y no sentían que las responsabilidades maternas les sobrepasaran (71.4%) y que, por otro lado, las mujeres que, por el contrario, frecuentemente habían enfrentado la falta de apoyo y al mismo tiempo sentían que las responsabilidades las superaban (40.9%), fue mayor de lo esperado ($Sr_{ij} > 1.96$). Esta diferencia resultó estadísticamente significativa y con un tamaño de efecto medio ($\chi^2(4, N = 75) = 11.84, p = .019, \phi = .37$).

En un enfoque similar, se consideraron las variables dependientes que aportaban claridad en cuanto a la magnitud de los desafíos emocionales experimentados por las madres, problemas de salud vinculados con la maternidad y dificultades en la conciliación entre trabajo y familia. Para las pruebas Chi-cuadrado con estas variables, se recodificó nuevamente la variable independiente en dos categorías: *sí* y *no*. Esto implicó agrupar los valores *algunas veces* y *frecuentemente* bajo la categoría *sí*, mientras que el valor *rara vez* se etiquetó como *no*. Esta decisión buscó facilitar el análisis de las pruebas

Chi-cuadrado entre las variables, evitando celdas con recuentos inferiores a 5 y preservando la validez de los resultados inferenciales.

La prueba Chi-cuadrado reveló que experimentar dificultades en la conciliación laboral y familiar estaba relacionado con la falta de apoyo. De esta forma, el análisis de los residuales estandarizados mostró, por un lado, que el porcentaje de las mujeres que no han sentido falta de apoyo y que rara vez han tenido dificultades para conciliar (39.3%) y, por otro lado, que el porcentaje de las mujeres que, por el contrario, han sentido falta de apoyo y frecuentemente han tenido dificultades para conciliar (72.3%), fue mayor de lo esperado ($Sr_{ij} > 1.96$). Esta diferencia resultó estadísticamente significativa y con un tamaño de efecto cercano a grande ($\chi^2(2, N = 75) = 14.52, p < .001, \phi = .4$).

De igual forma, la prueba Chi-cuadrado demostró que experimentar dificultades emocionales también estaba relacionada con la falta de apoyo. Así, el análisis de los residuales estandarizados indicó, por un lado, que el porcentaje de las mujeres que no han sentido falta de apoyo y raramente han tenido dificultades emocionales (21.4%) y, por otro lado, que el porcentaje de las mujeres que, por el contrario, han sentido falta de apoyo y frecuentemente han tenido dificultades emocionales (63.8%), fue mayor de lo esperado ($Sr_{ij} > 1.96$). Esta diferencia resultó estadísticamente significativa y con un tamaño de efecto medio ($\chi^2(2, N = 75) = 12.27, p = .002, \phi = .38$).

Asimismo, la prueba Chi-cuadrado mostró que experimentar problemas de salud estaba relacionado con la falta de apoyo. En este sentido, el análisis de los residuales estandarizados reveló, por un lado, que el porcentaje de mujeres que habían sentido una falta de apoyo y que en algún momento habían experimentado problemas de salud mental puntuales o crónicos relacionados con aspectos asociados a la maternidad (51.1%) y, por otro lado, que el porcentaje de las mujeres que, por el contrario, no habían sentido una falta de apoyos y no habían experimentado problemas de salud (71.4%), fue mayor de lo esperado ($Sr_{ij} > 1.96$). Esta diferencia resultó estadísticamente significativa y con un tamaño de efecto medio ($\chi^2(2, N = 75) = 11.35, p = .003, \phi = .36$).

5.2.4. DESAFÍOS Y PERCEPCIONES DE LA MATERNIDAD

Este apartado se centra en analizar los desafíos y percepciones vinculados con la maternidad, explorando diversas variables mediante un enfoque descriptivo. Aquí se examinan aspectos como la evolución de la identidad personal tras la maternidad (P.3.), las percepciones y expectativas previas sobre el rol de madre (P.6.), la falta de información en distintos aspectos de la maternidad (P.8.), así como las sensaciones de ser juzgada como madre (P.14.) y de ser autopercebida como una mala madre (P.13.). También se consideran los problemas experimentados en la relación de pareja en relación con la maternidad (P.21).

Con el objetivo sintetizar los resultados, por un lado, las variables que originalmente se medían en una escala Likert de cinco puntos, se recodificaron agrupando las respuestas en tres categorías: *en desacuerdo*, *ni de acuerdo ni en desacuerdo* y *de acuerdo*. Por otro lado, las variables que inicialmente tenían cinco valores que abarcaban distintos niveles de frecuencia (*nunca*, *en pocas ocasiones*, *algunas veces*, *con frecuencia* y *siempre*), se recodificaron en tres categorías: *rara vez*, *algunas veces* y *frecuentemente*.

En cuanto a la variable que indicaba el grado de acuerdo en si la identidad personal de la mujer se vio afectada negativamente tras la maternidad ($N = 75$), se distribuyó en un 24% en el grupo que estaba en desacuerdo ($N = 18$), un 21.3% que ni de acuerdo ni en desacuerdo ($N = 16$) y un 54.7% que estaba de acuerdo ($N = 41$).

De manera similar, la variable que exploró si las participantes habían modificado sus percepciones y expectativas sobre la maternidad en comparación con antes de tener descendencia ($N = 75$), se distribuyó de la siguiente forma: 29.3% en desacuerdo ($N = 22$), 20% en una posición neutra ($N = 15$) y 50.7% en acuerdo ($N = 38$).

Respecto a la variable que examinaba si habían echado en falta información sobre diversos aspectos de la maternidad ($N = 75$), los resultados se distribuyeron así: 37.3% en desacuerdo ($N = 28$), 21.3% en una posición neutra ($N = 16$) y 41.3% en acuerdo ($N = 31$).

La variable que exploraba la sensación de anteponer las necesidades familiares a las propias ($N = 75$), los resultados se distribuyeron de la siguiente forma: 17.3% rara vez ($N = 13$), 28% algunas veces ($N = 21$) y 54.7% frecuentemente ($N = 41$).

En cuanto a la variable que medía la frecuencia con la que habían experimentado la sensación de ser juzgadas como madre ($N = 75$), los resultados se distribuyeron de la siguiente forma: 58.7% rara vez ($N = 44$), 22.7% algunas veces ($N = 17$) y 18.7% frecuentemente ($N = 14$).

Del mismo modo, la variable que exploraba la frecuencia con la que se experimentaba la sensación de ser una mala madre ($N = 75$) presentó los siguientes resultados: 53.3% rara vez ($N = 40$), 33.3% algunas veces ($N = 25$) y 13.3% frecuentemente ($N = 10$).

Se buscó establecer una relación entre las sensaciones de ser juzgada como madre y sentirse una mala madre. Ambas variables se recodificaron en dos categorías: *sí* y *no*, agrupando *algunas veces* y *frecuentemente* bajo *sí*, y *rara vez* como *no*, evitando celdas con recuentos bajos.

Los resultados indicaron una diferencia estadísticamente significativa entre la sensación de ser juzgada como madre y la sensación de ser una mala madre, con un tamaño de efecto medio, ($\chi^2 (1, N = 75) = 12.54, p < .001, \phi = .38$). En concreto, el porcentaje de mujeres que en algún momento se han sentido juzgadas como madre y se han sentido malas madres (71%), fue mayor que el porcentaje de mujeres que se habían sentido juzgadas, pero no malas madres (29%).

Por último, la variable que exploraba los problemas enfrentados en la relación de pareja en relación con la maternidad ($N = 75$), se distribuyó en un 38.7% en el grupo que rara vez los había enfrentado ($N = 29$), un 26.7% algunas veces ($N = 20$) y un 34.7% frecuentemente ($N = 26$).

5.2.5. TESTIMONIOS REALES DE MADRES

Las respuestas proporcionadas por las madres en una pregunta abierta de la encuesta ofrecieron una visión diversa y significativa de sus experiencias y percepciones en relación con la maternidad. Estas respuestas revelaron la

complejidad de los roles y las emociones asociadas con la maternidad, y cómo la sociedad, las expectativas sociales y las políticas pueden influir en estas experiencias.

Varias madres destacaron cómo la maternidad seguía siendo subestimada y mitificada socialmente. A menudo se espera que las mujeres se conviertan en madres, y aquellas que optan por diferentes caminos pueden enfrentar juicios y desafíos. La maternidad es vista como una experiencia alegre, pero también puede resultar en autoexigencia y comparaciones entre madres, lo que crea una presión adicional. Las madres también señalaron las dificultades en la conciliación de la maternidad con el trabajo, especialmente en lo que respecta a las guarderías y la carga financiera.

La importancia del apoyo y la información durante la maternidad fue evidente en varias respuestas, destacando la necesidad de contar con una sólida red de apoyo, tanto institucional como familiar. Algunas mujeres mencionaron la falta de apoyo y la soledad que pueden experimentar en su papel de madres. Además, destacaron la necesidad de que la maternidad sea una elección personal y no una expectativa impuesta.

En resumen, estas respuestas subrayaron la complejidad de la maternidad, su impacto en la vida de las mujeres y la influencia de la sociedad y las expectativas en estas experiencias, además de la dualidad que supone, en tanto en cuanto es enriquecedora y desafiante.

6. DISCUSIÓN

La discusión se centra en los resultados derivados del análisis de la película *Cinco Lobitos* (2022) y en qué medida estos hallazgos se ven respaldados y enriquecidos por los datos recopilados en la encuesta realizada. Aunque la encuesta aporta una perspectiva adicional sobre las experiencias maternas, es a través de la película donde se explora de manera más profunda la construcción social de la maternidad en la sociedad actual.

6.1. CONCILIACIÓN LABORAL Y FAMILIAR

La película ofrece una visión aguda de los desafíos que las mujeres enfrentan al intentar conciliar sus responsabilidades laborales y familiares en la

sociedad contemporánea. El personaje principal, Amaia, se convierte en el epicentro de un análisis que revela cómo los objetivos profesionales y las responsabilidades familiares pueden entrar en conflicto, desencadenando una serie de consecuencias que van más allá de sus decisiones individuales.

Amaia inicialmente se presenta como una profesional comprometida y entusiasta con los nuevos proyectos laborales, dispuesta a teletrabajar durante los primeros meses de maternidad. Sin embargo, a medida que avanza la trama, las circunstancias y las dinámicas familiares dificultan la realización plena de este objetivo y su perfil laboral se ve afectado. Si bien su decisión de teletrabajar pudiera estar impulsada por su deseo de mantener un equilibrio entre su vida familiar y laboral, resulta crucial reconocer que el teletrabajo, por sí solo, no resuelve los desafíos de conciliación laboral y familiar, ya que la política de teletrabajo y la política de conciliación son intrínsecamente distintas y requieren un enfoque más amplio e integral (Roig y Pineda, 2020). De este modo, Amaia experimenta cómo el teletrabajo puede tener efectos negativos, ya que se ve sobrecargada con más responsabilidades familiares, lo que perpetúa los roles de género y difumina los límites entre el trabajo y la vida personal.

Es en este punto donde el concepto de "doble presencia" (Carrasquer, 2009; Ruiz et al., 2017) se torna relevante para comprender la situación de Amaia. Este término describe la dualidad de responsabilidades que enfrentan las mujeres al tener que cuidar del hogar y desarrollar sus carreras profesionales de manera simultánea, convirtiéndose en un factor de riesgo que afecta negativamente la salud laboral de las mujeres (Ruiz et al., 2017). Los resultados de la encuesta respaldan esta idea, ya que un 56% de mujeres informó haber enfrentado dificultades para conciliar el trabajo y la familia tras la maternidad.

La película utiliza escenas significativas para representar las dificultades y limitaciones que enfrentan las mujeres al tratar de combinar sus roles de cuidadoras y profesionales, al tiempo que cuestionan la eficacia de las políticas de teletrabajo como estrategia única para abordar los desafíos de la conciliación laboral y familiar. Por ejemplo, en una escena Amaia habla por teléfono de cuestiones laborales mientras amamanta al bebé en su dormitorio, con la presencia su madre en la misma habitación haciendo tareas domésticas (06:52). Este plano subraya de manera vívida la dualidad de roles que Amaia enfrenta en

ese momento, asumiendo simultáneamente los roles de madre y trabajadora, al tiempo que se destaca la falta de privacidad que experimenta.

En otra escena, se percibe el caos y el estrés que acompañan a Amaia cuando habla por teléfono, con el llanto del bebé de fondo (16:56). Esta situación resalta la intensa presión que siente para equilibrar sus responsabilidades laborales y de cuidado, lo cual, sin duda, tiene un impacto significativo en su bienestar y en su rendimiento laboral.

Otras escenas también enfocan la falta de un espacio de trabajo adecuado, donde Amaia se ve obligada a trabajar desde la cama, mientras su madre se ocupa de las tareas domésticas en el mismo espacio (29:45). Esta situación ilustra las dificultades que enfrenta para concentrarse, la falta de privacidad y cómo esta configuración afecta negativamente su desempeño profesional. Estas dificultades se acentúan aún más cuando se la muestra trabajando en entornos públicos, como en una escena en el mercado (30:35), por lo que no tiene un espacio de trabajo fijo y exclusivo.

La incapacidad de Amaia para avanzar en su carrera se agrava cuando debe cuidar a su madre enferma. A pesar de recibir una oferta de ascenso, se muestra indecisa debido a las limitaciones para conciliar trabajo y familia. En la escena que explora sus opciones de ascenso (01:07:50), la iluminación tenue crea un ambiente reflexivo, reflejando sus luchas internas al tomar decisiones que afectan a su carrera y vida familiar. Las expresiones faciales y el tono de voz cambiantes en estas escenas pone de relieve su conflicto emocional, desde el entusiasmo inicial de la película hasta la resignación por tener que replantearse abandonar su trabajo. Esto refleja cómo el techo de cristal, que representa las barreras invisibles que impiden el avance de las mujeres en el ámbito laboral (Santero et al., 2020), afecta y obstaculiza sus oportunidades profesionales.

Si bien la película no revela si renuncia a su trabajo finalmente, su situación contrasta con la realidad en España, donde muchas mujeres se enfrentan al desempleo o a reducciones de jornada debido a las responsabilidades familiares (INE, 2022b; INE, 2022c). Este fenómeno también se refleja en los datos recopilados en la encuesta realizada, donde casi la mitad de las mujeres afirmó haber experimentado cambios laborales tras la maternidad, como reducciones de jornada, excedencias o desempleo. El análisis de los resultados mostró

además una relación entre las dificultades de conciliación y los cambios en el empleo, que podría deberse a esa interacción de normas sociales sexistas arraigadas, políticas laborales inadecuadas, presiones económicas y la falta de apoyo de las empresas.

Así, la complicada o inexistente conciliación responsabiliza a las mujeres del cuidado, teniendo que renunciar a su empleo o modificar su jornada y, por lo tanto, se perpetúa el techo de cristal y la brecha de género, pues se ven obligadas a tomar decisiones que sacrifican sus oportunidades de crecimiento profesional por asumir más responsabilidades familiares.

La película también muestra cómo la falta de conciliación impacta en las decisiones de las mujeres sobre la lactancia. Amaia se replantea continuar amamantando para poder retomar su trabajo rápidamente (07:18). Este conflicto refleja la presión que muchas mujeres sienten para adaptarse a las demandas y estructuras laborales que no brindan suficiente flexibilidad y apoyo a las trabajadoras lactantes. Esta situación se relaciona con la investigación de Gimeno (2018), que explora cómo las construcciones culturales y de género han idealizado y presionado a las mujeres en torno a la maternidad y la lactancia, afectando a su autonomía y a elecciones informadas.

En la trama también se aborda la falta de apoyo por parte de las instituciones y las empresas en lo que respecta a la conciliación laboral y familiar. Debido a la carencia de políticas adecuadas de conciliación, las mujeres se ven obligadas a combinar múltiples roles y responsabilidades, tal y como se pone de manifiesto en la película. Amaia no puede compatibilizar su trabajo con su vida familiar y no cuenta con una baja por maternidad adecuada, lo que genera presiones para su rápida reincorporación. Esto entra en conflicto con la legislación española, que establece que la madre biológica, como es el caso de la protagonista, dispone de dieciséis semanas de suspensión del contrato tras el parto, de las cuales seis son obligatorias e ininterrumpidas (Real Decreto Legislativo 2/2015, artículo 48).

Sin embargo, a pesar de los intentos por instaurar políticas de conciliación en el país, que pretenden impulsar una mayor igualdad de género en el trabajo y en el empleo (Carrasquer, 2009), muchas mujeres como Amaia se ven obligadas a asumir esta doble presencia, lo que contribuye a continuar

perpetuando la desigualdad de género, afectando negativamente a las mujeres (Baena y Egoscozabal, 2022). La consecución de una conciliación efectiva se ve limitada porque las políticas están enfocadas principalmente para las mujeres sin promover políticas que fomenten la participación de los hombres en las responsabilidades familiares (Carrasquer, 2009; López, 2019). En la película se evidencia esta realidad de manera elocuente a través del contraste entre Amaia y su pareja, Javi. Mientras Amaia se esfuerza por conciliar sus responsabilidades laborales y familiares, asumiendo múltiples roles, Javi, por otro lado, retoma su trabajo sin cuestionar su papel en las tareas domésticas y de cuidado, lo que demuestra cómo la falta de involucramiento masculino perpetúa las desigualdades de género. Igualmente, en el caso de Javi, se aprecia que no tiene una baja por nacimiento, a pesar de que, en el año 2021, entró en vigor la igualación del permiso a las dieciséis semanas “del progenitor diferente a la madre biológica” (Real Decreto Legislativo 6 de 2019, artículo 28).

La elección que toma Javi refleja una visión más tradicional de género, donde asume el papel de trabajo fuera del hogar, evitando la responsabilidad del cuidado. Sin embargo, su elección no está exenta de conflictos y contradicciones en la pareja porque se enfrentan a un choque de expectativas y roles en constante cambio. Amaia busca un apoyo más equitativo en la crianza y el trabajo, mientras que Javi podría estar influenciado por las expectativas de género. Este conflicto refleja las tensiones que muchas parejas experimentan en una sociedad en transición, donde los roles de género y las expectativas han evolucionado, pero no siempre de manera uniforme.

Por contraste, la pareja de Begoña y Koldo, en la que tradicionalmente se han asignado roles más convencionales, parece haber experimentado menos conflictos en la conciliación de las responsabilidades de trabajo reproductivo y trabajo remunerado fuera del hogar. Esto se debe a que, históricamente, la unidad familiar se ha caracterizado por la división de roles bien definidos para mujeres y hombres, lo que raramente planteaba conflictos en la conciliación (Gómez y Martí, 2004).

6.2. EL TRABAJO REPRODUCTIVO Y LAS DINÁMICAS DE GÉNERO

La película explora el trabajo reproductivo como un componente esencial de su trama, englobando una estructura intrincada de funciones de género y relaciones intergeneracionales. Este enfoque feminista destaca las complejas dinámicas de género presentes en las responsabilidades de cuidado y crianza, revelando cómo el trabajo reproductivo, principalmente asumido por las mujeres, sigue siendo un pilar fundamental pero frecuentemente invisible de la estructura social (Baena y Egoscózabal, 2022). Asimismo, se plasma cómo continúa siendo desvalorizado y condicionado por las dinámicas de género.

6.2.1. DESVALORIZACIÓN DEL TRABAJO REPRODUCTIVO Y LA SOBRECARGA EN LAS MUJERES

Una de las manifestaciones más notables de estas desigualdades es la desvalorización del trabajo reproductivo, presentándose varios ejemplos en las escenas de la película. En una de ellas, se muestra una dinámica familiar que revela las complejas percepciones y valoraciones del trabajo reproductivo, donde Amaia alude al pasado y menciona a su madre que ella “no trabajaba” cuando ella era pequeña, haciendo referencia a la ausencia de empleo remunerado fuera del hogar (07:35). La respuesta irónica de Begoña destaca la discrepancia entre la percepción de Amaia y la realidad que experimentó su madre. La respuesta de Begoña resalta el reconocimiento implícito de que, de hecho, realizaba un trabajo significativo en el hogar, centrado en el cuidado de la familia y las tareas domésticas. Esta respuesta irónica también pone de manifiesto la frustración y la necesidad de las mujeres de validar su labor en el hogar, ya que a menudo se da por sentado o se menosprecia. Otro ejemplo es cuando Koldo minusvalora la comida que Begoña ha preparado (33:25), lo que también refleja una falta de aprecio por las tareas diarias que forman parte del trabajo reproductivo.

La película también aborda la persistencia de la división sexual del trabajo, donde las mujeres son predominantemente responsables de las tareas de cuidado. Begoña personifica el rol tradicional que Friedan (2009) expone de la mujer abocada al hogar y a la crianza. Este comportamiento se manifiesta en su constante disposición para atender las necesidades de Koldo, desde recoger su ropa hasta encargarse de las labores domésticas. A su vez, esta dinámica se

replica en la relación con Amaia, donde Begoña sigue asumiendo un rol de supervisión y cuidado incluso siendo su hija ya adulta. Ante este rol, la película profundiza en la forma en que las nuevas generaciones de mujeres, como Amaia, cuestionan y desafían esta distribución desigual de responsabilidades. Amaia busca compatibilizar su vida laboral y familiar, resistiendo la dedicación exclusiva al cuidado, al tiempo que busca compartir las responsabilidades con Javi, evidenciando una lucha por una corresponsabilidad efectiva en la crianza y el trabajo doméstico. Sin embargo, a pesar de esta resistencia generacional, la película también refleja las limitaciones de estas transformaciones en una sociedad que aún arraiga valores patriarcales y expectativas tradicionales de género. Una frase significativa en la película evidencia la resistencia a los roles tradicionales de género cuando Begoña comenta: "Amaia odiaba las cocinitas. ... Yo ... fui una niña obediente" (47:36). Esta declaración podría sugerir que Begoña siempre ha obedecido las normas impuestas, mientras que su hija Amaia las ha desafiado.

La película va más allá del análisis del trabajo reproductivo y profundiza en las dinámicas cambiantes a lo largo de las generaciones, arrojando luz sobre la evolución de los roles parentales masculinos. Los personajes masculinos, Javi y Koldo, se encuentran condicionados para ser receptores de cuidados en lugar de ser proveedores y representan la internalización de roles tradicionales que consideran a las mujeres como expertas en el cuidado. Esta concepción masculina de los roles tradicionales se ejemplifica en ocasiones como cuando Amaia busca ayuda con el bebé durante la noche y Javi duerme sin preocupación hasta que ella lo despierta y le indica qué hacer y cómo hacerlo (05:57) o cuando él le pregunta por los pañales (16:25). Koldo, por su parte, exhibe una actitud similar al esperar instrucciones de Begoña, relegando la toma de decisiones a las mujeres. Además, ambos tienden a pedir ayuda a las mujeres incluso para tareas sencillas que podrían realizar por sí mismos. A pesar de sus intenciones de involucrarse en el cuidado del bebé, a menudo recurren a la asistencia de las mujeres. Esta ambigüedad entre la intención y la acción refleja cómo las normas de género arraigadas tienden a prevalecer, incluso en las circunstancias en las que hay una intención consciente de cambio.

En definitiva, la película resalta estos momentos para poner de manifiesto cómo la socialización basada en roles y estereotipos de género hace que los hombres carezcan de una perspectiva integral sobre el trabajo que implica el cuidado y cómo buscan la validación de las mujeres en estas cuestiones.

Asimismo, la película refleja cómo las mujeres muestran una preferencia por asumir las tareas del hogar y el cuidado en lugar de que los hombres las realicen. Este patrón se refleja claramente en el caso de Begoña, quien incluso muestra una clara reticencia a que su hija se involucre en estas responsabilidades. Esta actitud podría atribuirse a diversas razones, como la falta de tiempo debido a horarios ajustados y la percepción de que enseñar a los hombres a realizar estas tareas sería una inversión de tiempo inasequible. Esto se debe a que, en muchas ocasiones, enseñar a los hombres implica corregir sus acciones y puede resultar en la necesidad de repetir la tarea, lo que se percibe como una pérdida de tiempo adicional.

Esta dinámica pone de manifiesto cómo a través de la socialización tradicional los hombres no han sido preparados adecuadamente para asumir estas responsabilidades. Esta falta de preparación y socialización de los hombres en el ámbito del trabajo doméstico contribuye a la persistencia de desigualdades de género en este contexto. Además, cuando los hombres participan de forma puntual en estas tareas, como en el caso de Koldo haciendo la compra, pueden surgir desacuerdos y conflictos debido a las diferencias en las expectativas y en la ejecución de las tareas.

No obstante, en un contexto donde las asignaciones de género han estado históricamente arraigadas en la desigual distribución de responsabilidades, la película destaca la posibilidad de transformación, ofreciendo una doble perspectiva esclarecedora. En primer lugar, Javi experimenta un tránsito hacia la participación en las labores domésticas y de cuidado. Este cambio se refleja visualmente mediante el uso de colores más vívidos en los planos, simbolizando una reconfiguración emocional y estructural. La colaboración entre Javi y Amaia, en contraposición con las escenas previas de Amaia enfrentando la carga de responsabilidades en soledad, evoca una sensación de liberación y alivio. Estos elementos visuales se conectan con la narrativa subyacente, enfatizando en la

importancia de la corresponsabilidad en la construcción de una sociedad más igualitaria.

Por otro lado, las gafas de Koldo, un detalle aparentemente trivial en la película, actúan como un poderoso símbolo que trasciende la narrativa en sí misma. A lo largo de la trama, Koldo pierde y recupera sus gafas en numerosas ocasiones, buscando la ayuda de Begoña para encontrarlas. La muerte de Begoña genera un cambio fundamental en la dinámica entre Koldo y Amaia. Begoña, en sus últimos momentos, expresa su preocupación por la capacidad de Koldo para cuidar de sí mismo en su ausencia. Este momento, encapsulado en la pérdida recurrente de las gafas, simboliza la dependencia que tiene Koldo de Begoña para realizar las tareas diarias. A pesar de que Amaia encuentra las gafas, decide no entregárselas a su padre (1:39:20), marcando un acto de resistencia y simbolizando la emancipación de las limitaciones impuestas por las normas de género.

Sin embargo, aunque se observa un cambio en la tendencia de la participación masculina en los roles de cuidado, un incremento en comparación con décadas anteriores (Muñoz y Martín, 2013; Martín-Vidaña, 2021), persisten notables disparidades de género en la distribución de estas responsabilidades (Baena y Egoscobal, 2022; Castelló, 2011; Instituto Nacional de Estadística, 2022a; United Nations Women, 2015). Una situación que se ve reflejada en los resultados de la encuesta, donde un 38.7% de las mujeres afirmaban que sus parejas se involucran menos que ellas en las tareas domésticas y de cuidados, repercutiendo en su satisfacción con el reparto de las mismas.

La implicación de los hombres en las tareas de cuidado representa un desafío a los modelos sociales, familiares y culturales preexistentes que han perpetuado la división tradicional del trabajo según el género (Muñoz y Martín, 2013). Este cambio no solo implica una redistribución de las responsabilidades, sino que también exige que los hombres cuestionen y desafíen el modelo hegemónico de masculinidad tradicional (Martín-Vidaña, 2021) y se comprometan con el cambio hacia una sociedad más equitativa.

6.2.2. REPRESENTACIÓN Y CARGA EMOCIONAL DEL TRABAJO REPRODUCTIVO

La película profundiza en la representación visual y emocional del trabajo reproductivo, arrojando luz sobre la abrumadora carga que recae tanto física como emocionalmente en Amaia y Begoña. A través de su enfoque íntimo y composición visual, transmite eficazmente la sensación de opresión y la abrumadora carga de responsabilidades que recae sobre las protagonistas.

Una de las escenas más significativas es cuando Amaia entra al baño y, desde fuera, Javi le pregunta: "¿dónde has puesto los pañales?" (16:25). Desde una perspectiva técnica, la elección de ubicar la cámara dentro del baño y capturar la interacción desde la perspectiva de Amaia establece un vínculo empático con su experiencia. El lenguaje cinematográfico, a través del encuadre y la composición, trasciende la mera visualización para transmitir sus emociones internas. El espacio cerrado y estrecho del baño se convierte en un símbolo visual que refuerza la sensación de encierro y claustrofobia que experimenta Amaia. La voz de Javi, proveniente del exterior del baño, se convierte en un elemento auditivo que refleja la invasión del espacio íntimo de Amaia. Esta intrusión sonora en la búsqueda de un momento en privacidad ejemplifica la invasión constante y sutil de los límites personales que muchas mujeres experimentan en las dinámicas patriarcales. La frase "¿dónde has puesto los pañales?" no solo resalta la asunción implícita de que Amaia es responsable de esta tarea, sino que también sugiere que el cuidado del bebé es primordialmente su responsabilidad. La mirada feminista en esta película permite entender cómo esta escena se convierte en una metáfora visual de la carga invisible del trabajo reproductivo que las mujeres enfrentan.

Por otro lado, la sensación de culpabilidad emerge en la trama especialmente en relación con un incidente en el que el bebé se cae del sofá (19:20). La reticencia de Amaia a compartir este suceso indica una profunda internalización de las expectativas y normas de la maternidad impuestas por la sociedad. Es probable que temores de juicio y crítica la lleven a ocultar este incidente, lo que refleja una constante autoevaluación de su competencia como madre. Esta manifestación de culpabilidad está arraigada en la percepción de que cualquier falla en el cumplimiento de sus tareas puede ser interpretada como

una inadecuación en su papel maternal o como una “mala madre” (Palomar, 2004). En este sentido, más del 40% de las mujeres encuestadas afirmaron que se han sentido juzgadas como madres en algún momento de sus vidas. Además, existió una relación entre esta variable y la sensación de ser una mala madre. Esto ocurre porque ambas se influyen mutuamente: la sensación de ser juzgada como madre puede llevar a la percepción de ser una "mala madre", y viceversa. Ambas experiencias están arraigadas en la autoevaluación, las expectativas sociales y culturales, la comparación con otras madres y la presión social, lo que crea un ciclo complejo de autocrítica y juicio que puede ser perjudicial para la salud mental y emocional de las madres.

En el mismo sentido, las ausencias paternas debido a los compromisos laborales y la falta de interés en las responsabilidades de cuidado contribuyen al sentimiento de soledad experimentado por las mujeres. Ejemplos concretos de esta dinámica se evidencian en la película, como cuando Amaia pronuncia la frase de "sí, este hombre es papá" (16:09) o cuando Javi dice “¡Cómo ha crecido!” (40:09), lo que refleja su falta de compromiso en las tareas de crianza y su enfoque selectivo en las partes más agradables de la paternidad. Los resultados de la encuesta respaldaron esta conexión, mostrando que experimentar sentimientos de soledad estaba relacionado con la falta de apoyo.

La utilización de la cámara, mediante la elección cuidadosa de planos y colores, logra plasmar con profundidad el sentimiento de aislamiento que Amaia experimenta en múltiples ocasiones. La interpretación de la actriz contribuye a reforzar esta sensación, capturando magistralmente la desesperación que enfrenta ante las dificultades de la maternidad. La utilización de primeros y medios planos se enfoca en su expresión facial y en la atmósfera opresiva que la rodea, subrayando así su agotamiento emocional. Un ejemplo de esto se evidencia en la escena en la que lleva al bebé al hospital de urgencia por la noche (19:31), donde la agilidad del movimiento y el uso de colores fríos y tonos pálidos comunican sensaciones de cansancio, desesperación y soledad.

Esta carga emocional que presenta Amaia podría estar agravada por la falta de conciliación laboral y familiar a la que se enfrenta. Precisamente, la ausencia de un equilibrio entre el plano laboral y el de cuidado impone un coste no solo en

términos laborales, sino también en términos emocionales (Baena y Egoscozabal, 2022).

La película también contrapone las perspectivas emocionales diferenciadas por género ante el trabajo reproductivo. Amaia expresa miedo y preocupación constante por el bienestar del bebé, mientras que Javi, al bañar al bebé (08:05) o compartir momentos en el parque (40:52), demuestra una actitud más despreocupada y relajada. Este episodio pone de manifiesto cómo las emociones asociadas al cuidado varían y cómo las mujeres, al estar más conectadas con el trabajo reproductivo, experimentan una carga emocional más intensa.

6.3. REDES DE APOYO Y CUIDADOS

6.3.1. LA IMPORTANCIA DE LAS REDES DE APOYO: EL ROL DE LA ABUELA

La película examina de manera perspicaz la carencia de redes de apoyo en el contexto de la maternidad, a través de la representación de la lucha individual que Amaia enfrenta en su transición hacia la maternidad. Esta falta de apoyo, que el 24% de las mujeres encuestadas afirmaba haber experimentado, pone de relieve la necesidad crítica de contar con sólidas redes de apoyo para las madres, especialmente en esta fase inicial de la maternidad.

Un momento crucial en la película marca el cambio desde la sensación inicial de aislamiento hasta la recepción de apoyo por parte de su familia. Esta escena (21:10) se caracteriza por su enfoque en primer plano, la iluminación oscura y los colores fríos, creando una atmósfera de soledad y desesperación. Amaia, al conversar con su madre por teléfono, trata de ocultar su agotamiento emocional, pero su madre detecta su sufrimiento y su padre acude en su busca. El apoyo ofrecido por su padre y el retorno a la casa familiar representan un contraste emocional en la película, brindando una sensación de calma y esperanza en contraposición a la desesperación previa.

En este momento, la dinámica del cuidado del bebé involucra a Begoña y Koldo. Las abuelas y los abuelos juegan un papel fundamental en el cuidado de sus nietas y nietos cada vez más en la sociedad española actual, siendo uno de los apoyos más importantes para las familias (Tobío, 2008; Badenes y López,

2011; del Olmo, 2014). Las abuelas y los abuelos actualmente se perciben como figuras emocionales y económicas de apoyo en las familias, involucrándose en la crianza y educación de los nietos y nietas (Tobío, 2008; Noriega y Velasco, 2013), como es el caso de Begoña y Koldo.

Sin embargo, persisten diferencias de género en este papel, ya que, a pesar de que los abuelos están comenzando a asumir un papel más prominente en el cuidado (del Olmo, 2014), todavía son las abuelas quienes se encargan principalmente de estas responsabilidades debido a las construcciones sociales de género arraigadas (Tobío, 2008; Badenes y López, 2011; Noriega y Velasco, 2013). Esto se refleja en la película, donde Begoña brinda un mayor apoyo emocional e instrumental en comparación con Koldo, quien parece tener menos recursos para enfrentar las demandas de cuidado.

Así, en un contexto social donde existe una ausencia de una conciliación efectiva y de políticas de apoyo estatales, las abuelas son claves en esta conciliación (Mestre-Miquel et al. 2012). Analizando los resultados de la encuesta, aunque es alentador observar que un porcentaje significativo de mujeres (76%) informaron haber recibido apoyo en su rol de madres, la discrepancia en los porcentajes de apoyo de las abuelas (64.9%) en comparación con los abuelos (36.8%) todavía resalta la persistencia de la brecha de género en este ámbito. Esta brecha refleja cómo, efectivamente, las expectativas de género continúan influyendo en las dinámicas familiares y en la distribución de las responsabilidades de cuidado, incluso en un contexto en el que se están produciendo cambios en las normas de género.

Sin embargo, aunque esta participación de las abuelas y abuelos es alentadora y brinda un apoyo valioso, también conlleva desafíos y potenciales impactos en su calidad de vida (Tobío, 2008; Badenes y López, 2011; Noriega y Velasco, 2013). En este sentido, la película plasma cómo, una vez que Amaia y su bebé regresan a la casa familiar, los entramados vitales de la familia giran en torno a las responsabilidades de cuidado. Esta dinámica restringe el espacio personal tanto de Koldo como de Begoña, quienes se ven compelidos a reestructurar sus rutinas y ajustar su hogar. En algunas ocasiones, la presencia de Amaia y Javi podría incluso percibirse como una intrusión en sus espacios individuales. Esta situación se refleja de manera destacada cuando Koldo

pregunta a su hija cuánto tiempo planea quedarse Javi en la casa familiar (43:45), a lo que Javi interrumpe preguntando por el colchón para dormir; una interrupción que simbólicamente podría representar una intromisión en el espacio del hogar.

En otra escena, un diálogo entre Amaia y su madre revela un aspecto similar. La madre menciona: "Vaya nohecita. Ya no estamos para estos trotes, hija" (28:30), lo cual permite entrever el peso emocional que conlleva esta situación para Begoña. Curiosamente, ambas escenas se desarrollan en la cocina de la casa y comparten un mismo encuadre. La posición de la cámara crea la impresión de que la cocina no es un espacio amplio, lo que acentúa la sensación de agobio y restricción que podrían experimentar los abuelos y abuelas en relación con las responsabilidades de cuidado y las consecuencias asociadas.

Este conjunto de situaciones ilustra la carencia de políticas y recursos de apoyo en el ámbito de la maternidad. A pesar de los esfuerzos de Amaia por establecer conexiones con otras madres en busca de apoyo, como se muestra en su interacción en el parque (14:38), este intento fracasa debido a la falta de receptividad por parte de la otra madre. Esto se relaciona con la encuesta, que muestra que, de las mujeres que han recibido apoyo en su rol como madre, han sido en su mayoría dado por familiares comparado por otros grupos de apoyo externos. Esto refleja las dificultades para forjar conexiones auténticas y destaca la necesidad de crear entornos donde las mujeres puedan ofrecerse apoyo mutuo. En esta dinámica, el trabajo de Del Olmo (2014) adquiere importancia al cuestionar la filosofía occidental por su énfasis en la independencia y la razón, a expensas de subestimar la relevancia de la interdependencia y la vulnerabilidad humanas.

En relación con la carencia de espacios de apoyo entre mujeres, se observa la gestión de emociones basada en la socialización de género. Madre e hija mantienen conversaciones superficiales con respecto a sus experiencias como madres y a los posibles conflictos que enfrentan. Este silencio y la falta de expresión emocional son ejemplos de cómo las normas sociales a menudo instan a las mujeres a aparentar que todo va bien y a reprimir sus emociones.

En una escena en la que Amaia y Begoña coinciden en la calle (50:45), Begoña está fumando, aprovechando ese breve momento de soledad como una vía para evitar enfrentar sus conflictos personales. Begoña llega a este encuentro después de haber tenido un desacuerdo con Koldo mientras que Amaia ha tenido otro conflicto con Javi. A pesar de las tensiones latentes, ambas se preguntan mutuamente cómo están y responden que todo está bien, a pesar de que la realidad es diferente. Esta escena revela claramente una socialización que promueve el silencio y la apariencia de normalidad, a pesar de las emociones no expresadas. También destaca la falta no solo de espacios sino también de tiempo para abordar estas cuestiones. En un momento posterior, Begoña intenta comunicar algo a Amaia (01:07:00), pero se ve interrumpida por las demandas del trabajo reproductivo y la falta de tiempo para una conversación más profunda.

Estas representaciones destacan la necesidad de abordar estas desigualdades estructurales y de promover políticas que ofrezcan un respaldo efectivo a las madres y sus familias en su totalidad, enfatizando la relevancia de la colaboración y la corresponsabilidad en la crianza y el cuidado. La película resalta la necesidad y la importancia de las redes de apoyo, en particular en el contexto del vínculo que se está forjando entre madre e hija.

6.3.2. LA “GENERACIÓN SÁNDWICH”: CUIDADOS DE HIJAS A MADRES

La película presenta una visión del fenómeno de la “generación sándwich” (Durán, 2018; Rajahonka et al., 2022) y sus implicaciones desde una perspectiva de género. En este sentido, es Amaia quien asume el rol de cuidadora tanto de su hija como de su madre cuando enferma. Una situación que lleva a reflexionar sobre las dinámicas de género y las relaciones de cuidado intergeneracionales.

La película emplea una narrativa que intercala escenas para destacar la similitud y superposición del cuidado hacia ambas generaciones: Amaia acaricia y susurra al bebé, como también lo hace con su madre cuando se encuentra bajo los efectos de la anestesia; o da de comer a su hija y, al mismo tiempo, retira las espinas de la comida de su madre. Esta similitud se refuerza aún más cuando acompaña a su madre por el pasillo de la casa (1:05:27), dándole apoyo y supervisándola para evitar una caída, evocando los primeros pasos de la

infancia. El ritmo repetitivo y rutinario de estas escenas evidencia la monotonía que caracteriza la vida de Amaia, que se ve abrumada por la dedicación constante al cuidado de ambas generaciones.

La película emplea un recurso visual metafórico poderoso para representar esta experiencia de la “generación sándwich”. Cuando la madre de Amaia sale del hospital en una silla de ruedas, Koldo lleva la silla de Begoña, mientras que Amaia se encarga del carrito del bebé (1:00:07). Ambos elementos visuales nivelados en el plano reflejan metafóricamente la equiparación de las cargas de cuidado hacia ambas generaciones. Este recurso visual equilibra simbólicamente las responsabilidades de cuidado entre ambas generaciones, representando el vínculo entre la maternidad y el cuidado de su madre. El pasillo largo del hospital podría simbolizar el largo camino que supone asumir estas responsabilidades. Tanto el bebé en el carrito como Begoña en la silla de ruedas encarnan vulnerabilidad, en los primeros y últimos años de vida, requiriendo atención y cuidado. Resulta interesante observar cómo Koldo, aunque presente, enfrenta dificultades para manejar la silla de ruedas de su esposa, lo que sugiere la limitada participación masculina en estas tareas de cuidado.

Este momento culminante de la película es el que la madre enferma refleja la inversión de roles y responsabilidades entre las generaciones. Amaia se convierte en la figura central del cuidado de ambas generaciones, mientras que Koldo muestra ineficiencia en el manejo de la enfermedad de su esposa. Olvida llevarle sus pertenencias personales al hospital (57:24), se ausenta en las revisiones médicas (57:48) y demuestra falta de conocimiento en relación con la medicación (1:13:53). De este modo, la película pone de relieve cómo los roles de género tradicionales y la falta de involucramiento masculino pueden perpetuar la carga desproporcionada de las mujeres en el cuidado.

La transición de roles es evidente en la evolución de Amaia a lo largo de la película. Así como su madre una vez lo hizo, Amaia comienza a realizar tareas domésticas. Este cambio se visualiza en su posición en la composición de los planos, como en la escena del mercado, donde al inicio de la película queda en segundo plano concentrada en asuntos laborales mientras su madre interactúa con otras mujeres y hace la compra (30:13), y más adelante, Amaia es la que asume el protagonismo en ese mismo espacio (1:12:16). Su evolución hacia un

papel materno y de cuidado se hace también evidente cuando ella reprende al dueño de un perro suelto (1:13:27), imitando el comportamiento de su madre (51:39). Además, las preocupaciones que solía tener Begoña sobre Koldo respecto a las labores del hogar y la familia son ahora atendidas por Amaia.

Este cambio de roles la sobrecarga y, ocasionalmente, expresa su malestar o insatisfacción, como cuando menciona que "mañana será otro día de mierda" (01:17:32). Amaia se encuentra completamente dedicada al cuidado de su madre y de su hija, y, de alguna manera, también al cuidado del padre, quien no demuestra la misma competencia en las tareas relacionadas con la crianza y más bien parece considerarlo una responsabilidad adicional. En este contexto, Amaia no tiene tiempo para atender sus propias necesidades o para centrarse en su trabajo. Esto resulta en una pérdida significativa de su identidad como mujer; una transformación que se refleja gradualmente a lo largo de la película. De hecho, según los resultados de la encuesta, un 54.7% de las mujeres afirmaron haber experimentado una pérdida de su identidad personal al ser madres. Amaia transita de ser una mujer a ser principalmente una madre o cuidadora, sin espacio alguno para su intimidad, su desarrollo personal o tiempo de ocio. Los resultados de la encuesta respaldan estos hallazgos, con un 54.7% de mujeres que indicaron que frecuentemente anteponían las necesidades familiares a las propias y un 64% afirmaron que el tiempo dedicado al autocuidado se había reducido tras ser madres.

6.3.3. LAS DINÁMICAS DE LOS CUIDADOS

La película proporciona una profunda reflexión sobre las dinámicas de cuidado y las relaciones de género en la sociedad contemporánea. A lo largo de la narrativa, se muestra un intrincado tejido donde todos los personajes, de una forma u otra, desempeñan roles tanto receptores como emisores de cuidados. Estas relaciones de cuidado se convierten en un hilo conductor que revela las complejas dinámicas de apoyo y afecto entre las personas involucradas.

Cuando Amaia regresa a casa después de dar a luz, su madre, padre y su pareja prestan atención a sus necesidades. En estas secuencias, se pone de manifiesto cómo la madre de Amaia, aunque demuestra disposición para atender las necesidades de su hija, aparentemente no logra comprender en su totalidad

la complejidad de su situación. Sus comentarios despiertan una reflexión sobre las relaciones entre las mujeres y el conocimiento de sus propios cuerpos en el contexto de la maternidad.

Este aspecto arroja luz sobre cómo la sociedad tiende a inculcar un ideal de fortaleza y resistencia en las mujeres, incluso cuando atraviesan experiencias físicas y emocionales intensas, como es el proceso de la recuperación del parto. La presión social para minimizar los desafíos y las dificultades asociadas con la maternidad puede llevar a una falta de reconocimiento y validación de las experiencias individuales de las mujeres durante esta etapa. Esta dinámica podría contribuir a una narrativa que subestima las complejidades y los aspectos a menudo abrumadores de la maternidad, lo que, a su vez, puede influir en la manera en que se brinda apoyo emocional y atención a las necesidades de las madres. Este fenómeno puede estar arraigado en las expectativas tradicionales de género que presionan a las mujeres para mantener una fachada de fortaleza y resistencia, a pesar de las circunstancias desafiantes que enfrentan en su transición a la maternidad.

Con el tiempo, Amaia experimenta una disminución en la atención y comienza a sentir malestar, acompañado de emociones negativas. El momento en el que recupera el apoyo al mudarse a la casa familiar es significativo, ya que encuentra el cuidado que necesita. Amaia, a su vez, cuida de su bebé, su madre y su padre, lo que refleja el trabajo de cuidados no remunerado que las mujeres a menudo asumen en la familia. Sin embargo, aunque inicialmente experimenta alivio, esta sensación de liberación es efímera, ya que, cuando su madre enferma, en lugar de distribuirse las responsabilidades entre su padre y ella, carga con una mayor parte de la responsabilidad de los cuidados.

Es relevante destacar que ellas tienen una sobrecarga de cuidados y que existen diferencias en la forma en que ellas y ellos brindan cuidados y expresan su afecto. Dos escenas ejemplifican estas diferencias. En una ocasión, Javi expresa que ha extrañado a Amaia (40:25) y le dice que no quiere separarse de ella porque la quiere (45:35). Sin embargo, sus gestos y palabras parecen no ser correspondidos por Amaia. Del mismo modo, en una comida familiar, Koldo canta y mira a los ojos a Begoña (49:30), aparentemente expresando su amor, pero

ella no puede mantener la mirada, lo que también evidencia una falta de reciprocidad en sus sentimientos.

Estas diferencias sugieren que las expectativas sociales de género y la socialización pueden influir en cómo las personas expresan sus sentimientos y afecto. Es posible que las mujeres se sientan más responsables de expresar afecto y cuidado, mientras que los hombres pueden no estar acostumbrados a hacerlo de la misma manera. Las diferencias en la forma en que hombres y mujeres brindan cuidado pueden influir en la efectividad de estos. No obstante, estas diferencias en la expresión de afecto y cuidado pueden ser el resultado de una combinación de factores, incluidas las expectativas de género, las dinámicas familiares y las experiencias individuales de cada personaje en la película.

El entramado de todas estas relaciones destaca la importancia de los cuidados y enfatiza la necesidad de repensar y reformar los modelos de cuidado en la sociedad actual, buscando una distribución más equitativa de estas responsabilidades. Además, la película ofrece una visión profunda de cómo las relaciones de cuidado pueden influir en la vida de las mujeres y arroja luz sobre las complejas interacciones entre género, familia y sociedad en la experiencia de la maternidad.

6.4. EXPRESIÓN EMOCIONAL Y DINÁMICAS DE PAREJA

Este análisis se enfoca en comprender cómo las construcciones socioculturales de género influyen en la expresión emocional en las mujeres en el contexto del trabajo reproductivo y las dinámicas de pareja a través de las experiencias de las dos generaciones de mujeres.

En primer lugar, es fundamental considerar el contexto histórico en el que se desenvuelven ambas generaciones. Begoña representa a una cohorte de mujeres que vivieron en una época donde las expectativas de género estaban arraigadas en el modelo tradicional de mujer abnegada y dedicada al hogar, representando a “la feliz ama de casa” (Friedan, 2009). Esta generación, marcada por una educación y socialización que reforzaban los roles de género tradicionales, experimentó limitaciones en la expresión emocional y en la percepción de su papel como cuidadoras. La representación visual de Begoña, a menudo reprimiendo sus emociones en público y recurriendo al aislamiento,

refleja cómo esta generación internalizó la idea de que la mujer debía mantener una imagen de fortaleza y contención emocional, a pesar de las tensiones y desafíos inherentes al trabajo reproductivo. Por ejemplo, la escena en la que arroja el plato de comida al suelo (33:47) en respuesta a la falta de reconocimiento por parte de Koldo, representa un quiebre emocional que desafía la norma social que dicta que las mujeres deben asumir la responsabilidad del trabajo reproductivo sin esperar reconocimiento ni gratitud. Con este gesto busca visibilizar su sufrimiento y el trabajo no reconocido en un contexto donde las emociones y esfuerzos de las mujeres a menudo son ignorados (Federici, 2013; de Beauvoir, 2015; Durán, 2018).

Por contraste, Amaia pertenece a una generación que ha experimentado cambios significativos en las normas de género y ha sido testigo del impacto de los movimientos feministas en la redefinición de roles y expectativas. Los cambios experimentados se traducen en una expresión emocional más abierta y una actitud crítica hacia las normas tradicionales de género.

Estas diferencias en la expresión de emociones también se manifiestan en las dinámicas de pareja. La película muestra que ambas parejas enfrentan desafíos, principalmente relacionados con la soledad y la falta de apoyo en el trabajo reproductivo. Según la encuesta, un porcentaje significativo de mujeres (61.3%) reportaron haber experimentado problemas de pareja relacionados con la maternidad en algún momento de sus vidas y un 34.7% de ellas afirmaban que estos problemas son frecuentes o constantes. Del mismo modo, las mujeres que han sentido falta de apoyo en su maternidad han tenido mayores dificultades emocionales y problemas de salud con respecto a las que no, al igual que un 51.7% de mujeres que reconocieron que sus parejas se involucraban menos que ellas en tareas de cuidados y del hogar, indicaron mayores problemas en la pareja.

La pareja de Begoña y Koldo representa una dinámica caracterizada por una falta de herramientas para la resolución de conflictos y una comunicación deficiente. La incapacidad de Begoña y Koldo para abordar abiertamente sus problemas y conflictos refleja cómo las expectativas de género arraigadas en la generación de Begoña pueden dificultar la comunicación efectiva y el apoyo emocional en las relaciones de pareja.

En contraste, Amaia y Javi muestran una mayor disposición para abordar problemas y conflictos a través de la comunicación. Aunque pueden enfrentar limitaciones generacionales en la resolución de conflictos, hacen un esfuerzo por dialogar sobre sus sentimientos y preocupaciones. Esto subraya cómo las generaciones pueden influir en la forma en que se gestionan las relaciones de pareja y destaca la necesidad de adaptarse y aprender a comunicarse de manera más efectiva para construir relaciones más saludables y comprensivas.

En última instancia, este análisis pone de manifiesto cómo las diferencias generacionales en la película no solo son una cuestión individual, sino que también reflejan los cambios en las construcciones socioculturales de género a lo largo del tiempo y su impacto en las experiencias emocionales y las relaciones de pareja de las mujeres. La evolución de las normas de género, influenciada por movimientos feministas y cambios sociales, ha contribuido a un panorama donde las mujeres de generaciones más jóvenes se sienten más empoderadas para expresar sus emociones y desafiar las expectativas tradicionales, aunque aún existen desafíos en la comunicación y la igualdad en las relaciones de pareja.

6.5. MATERNIDAD IDEALIZADA Y REALIDAD COMPLEJA

El concepto de maternidad y su visión según el género también son objeto de examen en la película. Amaia enfrenta un desajuste entre las expectativas y la realidad de la maternidad, donde se revelan las dinámicas de construcción idealizada y ocultamiento de los aspectos más complejos y desafiantes de esta experiencia.

Desde la primera escena de la película (00:57), un plano medio que muestra a Amaia en la calle sosteniendo a su bebé, su mirada desorientada y su atención alternando entre su entorno y el bebé, se ilustra una representación simbólica de la transición a la maternidad, a menudo vivida en soledad y con una profunda desorientación. La primera línea de diálogo en la película, pronunciada por Begoña, al preguntar sobre las llaves, insinúa las crecientes responsabilidades que conlleva la maternidad desde sus primeros momentos.

Uno de los ejemplos más reveladores que resalta las dinámicas de construcción idealizada y la minimización de los aspectos desafiantes de la

maternidad es la frase "no se renuncia a nada por tener un bebé" de Javi (13:20), que refleja cómo, en esta instancia, las concepciones masculinas de la maternidad tienden a subestimar el profundo impacto del cuidado y la crianza en la vida de las mujeres. Además, la película aborda la cuestión de la guardería como un indicativo de la construcción social de la maternidad, donde Amaia explora la posibilidad de aliviar su carga mediante la búsqueda de una guardería, mientras que Javi expresa preocupación sobre su coste.

Otra escena reveladora se manifiesta en el primer cumpleaños del bebé (1:18:48), cuando Begoña, Koldo y Amaia intentan crear una fachada de alegría y bienestar para Javi, ausente en la celebración. A través de la grabación de un vídeo para él en el que cantan al bebé, la película desenmascara la presión de mantener una imagen de felicidad constante, a pesar de las dificultades y las emociones latentes. La disonancia entre el cántico desentonado y el llanto del bebé, junto con los planos que enfatizan la incomodidad en los rostros de los personajes, se convierte en una representación visual y sonora de la contradicción entre las expectativas sociales y la experiencia real de la maternidad.

El tercer ejemplo pone de manifiesto la construcción social de la maternidad en el contexto de las interacciones cotidianas. Cuando Amaia está en el mercado y la tendera plantea que el cuidado del bebé debería ser un antídoto universal para cualquier malestar (01:12:40), sugiere cómo estas expectativas sociales pueden minimizar las emociones reales y complejas de las madres.

En su conjunto, la película emerge como un espejo crítico de las nociones patriarcales que influyen en las relaciones de género, revisando cómo las expectativas y valoraciones de la experiencia materna se encuentran enraizadas en nociones culturales y sociales distorsionadas. Además, este contrapunto resalta cómo las experiencias de maternidad y paternidad están moldeadas por las estructuras de género y las expectativas culturales preexistentes.

7. CONCLUSIONES

La película *Cinco Lobitos* (2022) ofrece un reflejo íntimo de la maternidad en la sociedad española contemporánea, estableciendo un puente entre la

ficción cinematográfica y las experiencias reales de las mujeres, tal como se corrobora mediante la encuesta realizada. Este vínculo entre la narrativa cinematográfica y la realidad subraya la capacidad del cine para exponer y explorar las complejidades de la maternidad, lo que revela su potencial como herramienta de reflexión y concienciación social en asuntos de género.

7.1. LA IMPOSIBLE CONCILIACIÓN

La película ofrece una representación precisa de los desafíos que las mujeres enfrentan al intentar equilibrar su papel como cuidadoras y profesionales en la sociedad contemporánea, ilustrando así la noción de la “doble presencia”. A través del personaje de Amaia, se presenta un análisis en profundidad de cómo las aspiraciones profesionales y las responsabilidades familiares pueden entrar en conflicto, dando lugar a una serie de repercusiones que trascienden las decisiones individuales y que tienen un impacto significativo en la salud mental de las mujeres.

La falta de políticas de conciliación laboral y familiar, así como la falta de apoyo institucional y empresarial, aumentan la carga emocional de las mujeres y perpetúan los roles de género tradicionales. Esta carencia de medidas equitativas para equilibrar responsabilidades laborales y familiares presiona a las mujeres para que cumplan con las expectativas de ser cuidadoras principales y limita sus oportunidades profesionales. La falta de atención a las necesidades de las madres a menudo resulta en decisiones difíciles, como renunciar a empleos o reducir la jornada laboral, lo que disminuye los ingresos y aumenta la carga emocional de equilibrar múltiples responsabilidades.

7.2. LA INVISIBILIZACIÓN DE LOS CUIDADOS

La película también resalta de manera significativa la importancia de del trabajo reproductivo, mayormente asumido por las mujeres. Queda plasmado cómo este tipo de trabajo tiende a ser subestimado, generando una falta de reconocimiento hacia las mujeres por su contribución al cuidado y la crianza. Este menosprecio se traduce en que varias mujeres encuestadas expresen la sensación de que los miembros de su hogar no valoran ni reconocen adecuadamente su labor en tareas de cuidado y tareas domésticas, entre otras responsabilidades. La ausencia de una corresponsabilidad efectiva en estas

tareas contribuye a exacerbar la desigualdad de género, ya que las mujeres continúan soportando una carga desproporcionada en la división de trabajo reproductivo.

7.3. LA AUSENCIA DE REDES DE APOYO

Otro desafío adicional que enfrentan las madres, especialmente durante las etapas iniciales de la maternidad, es la falta de redes de apoyo, lo que se relaciona directamente con la sobrecarga emocional que experimentan. La película ilustra la soledad que experimenta Amaia en su transición a la maternidad, enfatizando la necesidad de establecer sistemas de apoyo más sólidos, especialmente entre mujeres y también fuera del entorno familiar.

Los resultados de la encuesta evidencian que muchas madres han recibido apoyo principalmente por parte de sus padres y madres, destacando así la relevancia del apoyo familiar en la vivencia de la maternidad. No obstante, es crucial señalar que prevalecen disparidades de género, pues las abuelas suelen asumir un mayor peso de las responsabilidades de cuidado en comparación con los abuelos. Esto pone de manifiesto una persistente división de trabajo reproductivo basada en el género, donde las mujeres, incluso en generaciones posteriores, continúan siendo consideradas las principales cuidadoras, perpetuando de esta manera la sobrecarga de roles y responsabilidades a las que se enfrentan.

7.4. LA INFLUENCIA DE LAS EXPECTATIVAS SOCIALES EN TORNO A LA MATERNIDAD

La película destaca la influencia de las expectativas sociales en las experiencias emocionales de las mujeres durante la maternidad, promoviendo un ideal de fortaleza que a menudo descarta los desafíos físicos y emocionales que enfrentan. Esto lleva a una falta de reconocimiento y validación de las experiencias individuales de las mujeres, aumentando su carga emocional. Además, resalta la necesidad de cuestionar y contrarrestar los mitos y expectativas sociales sobre la maternidad, abogando por una comprensión completa y sin juicios que abarque todas las dimensiones vitales, emocionales y corporales de este proceso, fomentando la empatía y el entendimiento.

7.5. RECONCEPTUALIZANDO LA MATERNIDAD

La película no busca demonizar la maternidad, sino hacer una representación sincera y actual de sus desafíos. En cambio, sugiere la necesidad de replantear la maternidad en la sociedad contemporánea, lo que implica cambios en el sistema, las instituciones, las políticas, la conciencia social y la educación. Solo a través de estos cambios profundos se puede avanzar hacia una sociedad que reconozca y valore plenamente las experiencias de maternidad de las mujeres y promueva una participación corresponsable.

En última instancia, para abordar estos desafíos y avanzar hacia una sociedad más justa en términos de género, es necesario replantear la concepción de la maternidad en la sociedad actual, implementando cambios profundos a nivel político, social y educativo. Estos cambios comprenderían:

- Reforma de políticas y apoyo institucional, implementando políticas de conciliación laboral y familiar efectivas que permitan a las mujeres equilibrar sus responsabilidades laborales y familiares de manera equitativa. Es crucial reconocer que, a pesar de las reformas realizadas hasta el momento, la conciliación laboral y familiar parece estar dirigida solo a las mujeres. Por lo tanto, es esencial cambiar este enfoque y concienciar sobre la importancia de fomentar un equilibrio real entre el trabajo y la vida familiar tanto de mujeres como de hombres fomentando la corresponsabilidad. Además, el Estado debe ser consciente de esta situación y poner a disposición de las familias los recursos necesarios para facilitar la conciliación, incluyendo servicios de cuidado infantil accesibles y programas de apoyo emocional, entre otros.
- Promoción de la corresponsabilidad. Fomentar la participación activa de los hombres en las responsabilidades de cuidado y crianza, desafiando las expectativas tradicionales de género y promoviendo una distribución más equitativa de las tareas domésticas y de cuidado.
- Fomento de la coeducación. La educación debe desempeñar un papel fundamental en la promoción de la igualdad de género. Se deben implementar programas educativos que desafíen los estereotipos de género y promuevan la igualdad desde una edad temprana.

- **Concienciación social.** Es necesario crear conciencia sobre las realidades de la maternidad y desafiar las expectativas sociales. Esto puede lograrse a través de campañas de sensibilización y medios de comunicación responsables.

7.6. LIMITACIONES DEL ESTUDIO Y POSIBLES LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN FUTURAS

Si bien este estudio ha proporcionado una valiosa visión de las representaciones de la maternidad en la sociedad española contemporánea, también presenta ciertas limitaciones que deben ser consideradas en su interpretación.

En primer lugar, la encuesta realizada para complementar el análisis fílmico no puede considerarse representativa de todas las madres en España y, por lo tanto, podría no reflejar plenamente la diversidad de opiniones y experiencias relacionadas con la maternidad. No obstante, la encuesta cumple un propósito importante en el contexto de este estudio, ya que ofrece un conjunto de datos que complementa el análisis de la película. Si bien no se puede extrapolar a toda la población de madres en el país, estos resultados se utilizan en este estudio como un recurso adicional para comprender y contextualizar las representaciones sociales en la película, permitiendo una exploración más profunda de los temas abordados en la narrativa cinematográfica.

En segundo lugar, debido a restricciones de tiempo y recursos, no fue posible analizar exhaustivamente todos los datos recopilados en la encuesta ni agregar una variedad más extensa de variables que pudieran haber arrojado resultados significativos para la investigación.

En tercer lugar, esta investigación se enfocó exclusivamente en madres que residen en España. Si bien esto proporcionó una visión de las representaciones de la maternidad en este contexto específico, no considera las realidades y experiencias de madres en otras sociedades y culturas. Las construcciones sociales y las representaciones de la maternidad pueden variar significativamente en diferentes partes del mundo, y, por lo tanto, este estudio no abarca la totalidad de esta compleja dimensión sociocultural.

Por otro lado, esta investigación podría dar paso a diversas líneas de investigación futuras que pueden contribuir significativamente al enriquecimiento del conocimiento en este campo. Así, sería de interés considerar la perspectiva masculina en relación con la maternidad en investigaciones futuras. Explorar cómo los hombres abordan su transición hacia la paternidad y comprender sus percepciones proporcionaría la base para realizar comparaciones y contrastes con las respuestas de las mujeres. Además, se podrían proponer estrategias para fomentar una mayor corresponsabilidad en este contexto, lo que contribuiría a la equidad de género en la crianza y el trabajo reproductivo.

Otra línea de investigación relevante sería la exploración de las realidades de nuevas maternidades, como las maternidades lesbianas. Investigar cómo estas experiencias difieren o se asemejan a las de las madres en parejas heterosexuales podría proporcionar información valiosa sobre las dinámicas de género en el contexto de la maternidad. Además, profundizar en las diferencias de percepciones según el perfil sociodemográfico de la madre, como el número de hijos, estado civil, situación de convivencia, tipo de empleo, entre otros, podría arrojar luz sobre cómo estos factores influyen en las representaciones y vivencias de la maternidad.

Por último, un enfoque longitudinal sería interesante para seguir la evolución de las representaciones de la maternidad en el cine a lo largo del tiempo. Esto permitiría identificar tendencias y cambios en las narrativas sobre la maternidad y analizar cómo estas evoluciones reflejan o influyen en las transformaciones socioculturales en la sociedad española. Un estudio de este tipo proporcionaría una visión más completa de la relación entre el cine y las construcciones sociales de la maternidad.

8. REFERENCIAS²

- Acebrón, Claudia. (2022). *La construcción social de la maternidad: Análisis teórico y nuevos modelos desde la genealogía feminista* [Trabajo Fin de Grado, Universitat Jaume I]. https://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/198527/TFM_2022_Acebro%CC%81n_Morales_Claudia.pdf
- Aguilar Carrasco, Pilar (2004). *¿Somos las mujeres de cine? Prácticas de análisis fílmico*. Consejería de la Presidencia Instituto Asturiano de la Mujer. http://associacioperlacoeducacio.org/wp-content/uploads/2018/02/49761_9_mujeres_y_cine.pdf
- Alakeson, Vidhya. (2012). *The price of motherhood: women and part-time work*. Resolution Foundation. <https://www.resolutionfoundation.org/publications/price-motherhood-women-part-time-work/>
- Badenes, Nuria y López, M^a Teresa. (2011). Doble dependencia: abuelos que cuidan nietos en España. *Zerbitzuan*, 49, 107-125. <https://doi.org/10.5569/1134-7147.49.09>
- Badinter, Elisabeth. (1991). *¿Existe el instinto maternal?: historia del amor maternal, siglos XVII al XX* (1.^a ed.). Paidós.
- Badinter, Elisabeth. (2011). *La mujer y la madre: un libro polémico sobre la maternidad como nueva forma de esclavitud*. La esfera de los Libros.
- Baena, Laura y Egoscozabal, Maite. (2022). *El coste de la conciliación*. Asociación Yo No Renuncio. <https://media.yonorenuncio.com/app/uploads/2022/03/21220120/El-coste-de-la-conciliacion-2022.pdf>
- Barceló, María Inmaculada. (2016). Un camino hacia la maternidad pospatriarcal. *Revista de Antropología Iberoamericana*, 11(1), 131-152. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5647078>
- de Beauvoir, Simone. (2015). *El segundo sexo* (6.^a ed.). Cátedra.
- Bogino, Mercedes. (2020). Maternidades en tensión. Entre la maternidad hegemónica, otras maternidades y no-maternidades. *Investigaciones Feministas*, 11(1), 9-20. <https://doi.org/10.5209/infe.64007>

² Dadas las características de este Máster en Estudios de Género y Desarrollo Profesional y con la intención de visibilizar las aportaciones hechas por mujeres al ámbito científico, los nombres de las personas autoras aparecen completos.

- Börjesson, Britt, Paperin, Christina y Lindell, Marianne. (2004). Maternal support during the first year of infancy. *Journal of Advanced Nursing*, 45(6), 588-594. <https://doi.org/10.1046/j.1365-2648.2003.02950.x>
- Brigidi, Serena. (2014). Experiencias *encarnadas*. Representaciones audiovisuales de madre(s) y maternidad(es). *Revista de Medicina y Cine*, 10(3), 118-126. https://revistas.usal.es/cinco/index.php/medicina_y_cine/article/view/13510
- Capel, Rosa M. (2007). De protagonistas a represaliadas: la experiencia de las mujeres republicanas. *Cuadernos de Historia Contemporánea*, (1), 35-46. <https://revistas.ucm.es/index.php/CHCO/article/view/CHCO0707220035A>
- Carrasco, Cristina. (2017). La economía feminista. Un recorrido a través del concepto de reproducción. *Ekonomiaz*, (91), 53-77. <https://www.euskadi.eus/web01-a2reveko/es/k86aEkonomiazWar/ekonomiaz/abrirArticulo?idpubl=87®istro=7>
- Carrasquer, Pilar. (2009). *La doble presencia. El trabajo y el empleo femenino en las sociedades contemporáneas*. [Tesis Doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona]. Universitat Autònoma de Barcelona.
- Casado, Elena. (2002). Sociología del género. En Manuel José Rodríguez (Coord.), *Temas de Sociología II* (pp. 115-160). Huerca y Fierro.
- Castelló, Laia. (2011). Trabajo de cuidado, género y clase social. Remedios desiguales a un problema común. *Sociología del trabajo*, (73), 24-41. <https://recyt.fecyt.es/index.php/sociologiatrabajo/article/view/55572>
- Constantinou, Georgia. (2021). Reviewing the experiences of maternal guilt – the “Motherhood Myth” influence. *Health Care for Women International* 42(4-6), 852-876. <https://doi.org/10.1080/07399332.2020.1835917>
- Dhée, Amandine. (2020). *La mujer borrador* (1.ª ed.). Hoja de Lata.
- Donath, Orna. (2016). *Madres arrepentidas. Una mirada radical a la maternidad y sus falacias sociales*. Reservoir Books.
- Durán, M. Ángeles. (2018). *La riqueza invisible del cuidado*. Universitat de València.
- Federici, Silvia. (2013). *Revolución en punto cero. Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas*. (1.ª ed.). <https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Revolucion%20en%20punto%20cero-TdS.pdf>
- Fernández, Carmen María. (2010). Empleo y maternidad: el discurso femenino sobre las dificultades para conciliar familia y trabajo. *Cuadernos de Relaciones*

Laborales, 28(2), 257- 275. <https://revistas.ucm.es/index.php/CRLA/article/view/CRLA1010220257A>

- Friedan, Betty. (2009). *La mística de la feminidad* (1.^a ed.). Cátedra.
- Gámez, María José. (2010). *Cinematografía. La madre en el cine y la literatura de la democracia*. Universitat Jaume I.
- García, Andrea. (2008). *Clases de cine. Compartir miradas en femenino y en masculino* (Cuadernos de Educación No Sexista nº 22). Instituto de la Mujer. <https://www.inmujeres.gob.es/areasTematicas/AreaEducacion/MaterialesDidacticos/docs/CuadernosENS/Cuaderno22.pdf>
- Gilligan, Carol. (1986). *La moral y la teoría: psicología del desarrollo femenino*. Fondo de Cultura Económica.
- Gimeno, Beatriz. (2018). *La lactancia materna. Política e identidad*. Titivillus.
- Gómez, Sandalio y Carlos Martí. (2004). *La incorporación de la mujer al mercado laboral: Implicaciones personales, familiares y profesionales, y medidas estructurales de conciliación trabajo-familia* [Documento de Investigación, Universidad de Navarra]. Cátedra SEAT de Relaciones Laborales. <https://media.iese.edu/research/pdfs/DI-0557.pdf>
- González, Lía, Royo, Raquel y Silvestre, María. (2020). Voces de mujeres jóvenes feministas ante la maternidad: deconstruyendo el imaginario social. *Investigaciones feministas*, 11(1), 31-41. <https://doi.org/10.5209/infe.64001>
- Graff, Agnieszka. (2021). *Madre feminista* (1.^a ed.). Ménades.
- Gutman, Laura. (2012). *La maternidad y el encuentro con la propia sombra* (1.^a ed.). Del Nuevo Extremo.
- hooks, bell. (2020). *Teoría feminista: de los márgenes al centro*. Traficantes de Sueños. https://traficantes.net/sites/default/files/TDS_map61_Hooks_web_baja.pdf
- Instituto Nacional de Estadística. (2022-a). *Conciliación, trabajo y familia* (Mujeres y hombres en España). <https://www.ine.es/uc/0OYcHqp0>
- Instituto Nacional de Estadística. (2022-b). *Inactivos que han trabajado anteriormente por causa de dejar el último empleo, sexo y grupo de edad* (Encuesta de Población Activa). <https://www.ine.es/jaxiT3/Datos.htm?t=37527>
- Instituto Nacional de Estadística. (2022-c). *Razones del trabajo a tiempo parcial de las mujeres. España y UE-28*. (Mujeres y hombres en España). <https://www.ine.es/uc/0OYcHqp0>

- Jasanda, Alicia. (2023). Las nuevas directoras cambian el guion de la maternidad en el cine. *La Vanguardia*. <https://www.lavanguardia.com/magazine/protagonistas/20230503/8923613/madres-cine-vision-utopica-nuevas-directoras.html>
- Kuhn, Anette. (1991). *Cine de mujeres. Feminismo y cine*. Cátedra. <https://www.legisvex.gob.mx/equidadNotas/publicacionLXIII/Anette%20Kuhn%20-%20Cine%20de%20mujeres.%20Feminismo%20y%20Cine.pdf>
- Laguna, José. (2021). «Cuidanía»: Los cuidados que sostienen la vida. *Journal of Parents and Teachers*, 386, 12-17. <https://doi.org/10.14422/pym.i386.y2021.002>
- Laney, Elizabeth K., Lewis Hall, M. Elizabeth, Anderson, Tamara L. y Willingham, Michele M. (2015). Becoming a Mother: The Influence of Motherhood on Women's Identity Development. *Identity* 15(2), 126- 145. <https://doi.org/10.1080/15283488.2015.1023440>
- Longo, Valentina y Peguero, Cecilia. (2021). *Carga mental y emocional de los cuidados: ¿La última frontera?* Fundación Cepaim. <https://www.cepaim.org/wp-content/uploads/2021/12/Carga-Mental-y-Emocional-de-los-Cuidados-Resumen-ejecutivo.pdf>
- López, Diana. (2019). *Maternofobia*. Ediciones Península.
- Lozano, María. (2001). *La construcción del imaginario de la maternidad en Occidente. Manifestaciones del imaginario sobre la maternidad en los discursos sobre las Nuevas Tecnologías de Reproducción* [Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona]. Dipòsit digital de documents - Universitat Autònoma de Barcelona. <https://ddd.uab.cat/record/38223>
- Martín-Vidaña, David. (2021). Masculinidades cuidadoras: la implicación de los hombres españoles en la provisión de los cuidados. Un estado de la cuestión. *Revista Prisma Social*, 33, 228-260. <https://revistaprismasocial.es/article/view/4095/4945>
- Martínez, María Concepción. (2008). Mujeres al otro lado de la cámara (¿Dónde están las directoras de cine?). *Espacio, Tiempo y Forma*, 20-21, 315-340. <https://doi.org/10.5944/etfvii.20-21.2007.1479>
- Mead, Margaret. (1955). *Male and female: a study of the sexes in a changing world*. New American Library.
- Mead, Margaret. (2006). *Sexo y temperamento en tres sociedades primitivas* (1.ª ed.). Paidós Ibérica.

- de Miguel, Ana. (2015). *Neoliberalismo sexual: el mito de la libre elección* (7.ª ed.). Cátedra.
- Miller, Tina. (2007). "Is this what motherhood is all about?" Weaving Experiences and Discourse through Transition to First-Time Motherhood. *Gender & Society*, 21(3), 337-358. <https://doi.org/10.1177/0891243207300561>
- Molina, María Elisa. (2006). Transformaciones histórico culturales del concepto de maternidad y sus repercusiones en la identidad de la mujer. *Psyche*, 15(2), 93-103. <https://doi.org/10.4067/S0718-22282006000200009>
- Muñoz, José María y Martín, María Teresa. (2013). Hombres y mujeres en los cuidados: viejos y nuevos modelos para la igualdad. *Cuadernos Kóre. Revista de historia y pensamiento de género*, 8, 149-178. <https://e-revistas.uc3m.es/index.php/CK/article/view/2038/983>
- Noriega, Cristina y Velasco, Cristina. (2013). Relaciones abuelos-nietos: una aproximación al rol del Abuelo. *Sociedad y Utopía. Revista de Ciencias Sociales*, 41, 464- 482. <https://estaticos.qdq.com/swdata/files/619/619320697/relacionesabuelosnietos.pdf>
- Núñez, Trinidad. (2010). Mujeres directoras de cine: un reto, una esperanza. *Pixel-Bit. Revista de Medios y Educación*, 37, 121-133. <https://recyt.fecyt.es/index.php/pixel/article/view/61404>
- O'Brien, Wendy, Lloyd, Kathy y Ringuet-Riot, Caroline. (2014). Mothers governing family health: From an 'ethic of care' to an 'burden of care'. *Women's Studies International Forum*, 47, 317- 325. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S027753951300201X>
- del Olmo, Carolina. (2014). *¿Dónde está mi tribu? Maternidad y crianza en una sociedad individualista*. Paidós.
- Palomar, Cristina. (2004). "Malas madres": la construcción social de la maternidad. *Debate Feminista*, 30. <https://doi.org/10.22201/cieg.2594066xe.2004.30.1046>
- Rajahonka, Mervi, Kwiatkowska-Ciotucha, Dorota, Timmers, Miet, Załuska, Urszula, Villman, Kaija, Lengeler, Veerle y Gielens, Tim. (2022). *Working Women in the Sandwich Generation*. Emerald Publishing. <https://library.oapen.org/handle/20.500.12657/52974>
- Ramírez Franco, María de los Ángeles, Márquez Muñoz, Adriana Verónica y Ruiz Valdivia, Viridiana. (2-16 de noviembre de 2018). *Trabajo reproductivo y su afectación multidimensional*. 3er Congreso Internacional sobre Desigualdad

Social, Educativa y Precarización en el Siglo XXI.
<https://www.eumed.net/actas/18/desigualdad/19-trabajo-reproductivo-y-su-afectacion-multidimensional.pdf>

Real Decreto Legislativo 2 de 2015. Por el que se aprueba el texto refundido de la Ley del Estatuto de los Trabajadores. *BOE No. 255*. 23 de octubre de 2015.
<https://www.boe.es/eli/es/rdlg/2015/10/23/2/con>

Real Decreto Legislativo 6 de 2019. De medidas urgentes para garantía de la igualdad de trato y de oportunidades entre mujeres y hombres en el empleo y la ocupación. *BOE No. 57*. 7 de marzo de 2019.
<https://www.boe.es/eli/es/rdl/2019/03/01/6/con>

Rich, Adrienne. (2019). *Nacemos de mujer*. Traficante de sueños.

Rodríguez, Blanca. (2019). *El discurso del cuidado. Propuestas (de)constructivas para un estado paritario*. Tirant lo Blanch.

Roig Berenguer, Rosa y Pineda-Nebot, Carmen. (2020). El teletrabajo y la conciliación: dos políticas públicas diferentes. *GIGAPP Estudios Working Papers*, 7(187), 593-608. <https://www.gigapp.org/ewp/index.php/GIGAPP-EWP/article/view/203/236>

Rubin, Gayle. (1975). The Traffic in Women: Notes on the "Political Economy" of Sex en R. Reiter (Ed.), *Toward an Anthropology of Women*. Monthly Review Press.

Ruiz, Paulina, Pullas, Paúl, Parra, Christian Alberto y Zamora, Ruth. (2017). La doble presencia en las trabajadoras femeninas: equilibrio entre el trabajo y la vida familiar. *Revista de Comunicación de la SEECI*, 44, 33-51.
<https://doi.org/10.15198/seeci.2017.44.33-51>

Saletti, Lorena. (2008). Propuestas teóricas feministas en relación al concepto de maternidad. *Clepsydra*, (7), 169- 184. https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/14275/CL_07_%282008%29_11.pdf

Santero, Rosa, Castro, Belén y Castaño, María. (2020). Techo de cristal y planes de igualdad. *Revista del Ministerio de Trabajo y Economía Social*, 146, 15-46.
<https://libreriavirtual.trabajo.gob.es/libreriavirtual/descargaGratuita/W0142046>

Soto, Abileny. (2013). La crítica fílmica feminista y el cine de mujeres. *Revista Escena*, 72(1), 55- 64. <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/escena/article/view/14456/13750>

Stolcke, Verena. (2006). La mujer es puro cuento: La cultura del género. *Desarrollo Económico*, 45(180), 523-546. <https://doi.org/doi.org/10.2307/3655879>

- Thomas, Stéphanie. (2022). *Mal de madres*. Planeta Mexicana.
- Tobío, Constanza. (2008). Redes familiares, género y política social en España y Francia. *Política y Sociedad*, 45(2), 87-104. <http://hdl.handle.net/10016/19789>
- Torres, Yorneylis. (2020). La Maternidad como ideal femenino, desde lo dominante, lo residual y lo emergente. *Perspectivas*, (9), 32-50. <https://doi.org/10.35305/prcs.v0i9.149>
- United Nations Women. (2015). *Facts and Figures: Economic Empowerment*. <https://www.unwomen.org/en/what-we-do/economic-empowerment/facts-and-figures>
- Vivas, Esther. (2019). *Mamás feministas, desobedientes insumisas y rebeldes / Entrevistada por Laura L. Ruiz*. VientoSur. <https://vientosur.info/mamas-feministas-desobedientes-insumisas-y-rebeldes/>
- Whittington, Elizabeth Y. (2023). Re-Imagining Queer Black Motherhood en V. Renegar y K. Cole (Ed.), *Refiguring motherhood beyond biology* (1 ed.), pp. 42-54. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781003311799-5>

9. ANEXO: Preguntas del cuestionario

SECCIÓN 1: REDES DE APOYO

1. ¿Has recibido apoyo a lo largo de tu experiencia como madre? (apoyo emocional -escucha, expresión de emociones y preocupaciones, etc.-; apoyo en las tareas domésticas; educación de los hijos/hijas, etc.)

- Siempre o casi siempre
- A veces
- Nunca o casi nunca
- Prefiero no contestar

Si seleccionó **siempre o casi siempre** o **a veces**, ir a **P.1A**.

P.1A. ¿Por parte de quién o de quiénes recibes o has recibido ese apoyo? (selecciona todas las que correspondan)

- De mi madre
- De mi padre
- Otros familiares
- De mi pareja
- De un vecino/vecina
- De amistades
- De una niñera/niñero
- Grupos de redes sociales (Facebook, Instagram, Twitter, Foros, etc.)
- Otros (especificar)

SECCIÓN 2: PERCEPCIONES Y DESAFÍOS EN LA MATERNIDAD

Valora del 1 al 5 tu grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones, siendo 1 "Totalmente en desacuerdo" y 5 "Totalmente de acuerdo". Piensa en todo tu rol como madre, desde el pasado hasta el presente.

2. Tener hijos/hijas me ha completado como persona.

3. Mi identidad personal ha pasado a un segundo plano tras tener hijos/hijas.

4. He experimentado problemas de salud -puntuales o crónicos- relacionados con aspectos asociados a la maternidad (ansiedad, depresión, estrés, etc.).

5. He sentido alguna vez que la maternidad no es para mí.

6. Antes de tener hijos/hijas, tenía una percepción y expectativas distintas de la maternidad.

7. Las responsabilidades que conlleva la maternidad me sobrepasan.

8. He echado en falta información sobre aspectos de la maternidad (cuidados y salud durante el embarazo, lactancia materna, guías de crianza y educación, información sobre el desarrollo infantil, resolución de conflictos, etc.).

9. Tras la maternidad, mi empleo se ha visto afectado en términos de reducción de jornada, excedencia o desempleo.

10. Si pudiera volver atrás, volvería a ser madre.

11. ¿Qué fue lo que te llevó a ser madre? (selecciona todas las que correspondan)

- Siempre he deseado ser madre

- Presión social (me lo decía mi pareja, mi familia, mis amistades...)
- Reforzar mi relación de pareja
- Es una forma de autorrealización
- Influencia religiosa
- Continuidad familiar (por el hecho de tener descendencia y mantener la continuidad de la familia)
- Perspectiva de envejecimiento (asegurar cuidados y apoyos durante la vejez)
- Superación de dificultades personales (oportunidad de sanar heridas emocionales o superar experiencias difíciles pasadas)
- Contribuir al crecimiento de la sociedad
- No estaba planeado tener hijos/hijas
- Otros (especificar)
- Prefiero no contestar

Piensa en todo tu rol como madre, desde el pasado hasta el presente, e indica con qué frecuencia has experimentado las siguientes sensaciones (*nunca, en pocas ocasiones, algunas veces, con frecuencia, siempre*):

12. Sentimiento de arrepentimiento o dudas sobre mi decisión de ser madre.

13. Sensación de ser una mala madre.

14. Sentimiento de ser juzgada como madre ("no lo estás haciendo bien", "tú no sabes", "no estás cuidando bien a tus hijos/hijas", etc.).

15. Sensación de anteponer las necesidades de mi familia a mi propio bienestar.

Indica en qué medida has enfrentado las siguientes dificultades o desafíos como madre (*nunca, en pocas ocasiones, algunas veces, con frecuencia, siempre*):

16. Conciliación laboral y familiar (es decir, dificultad para poder compatibilizar el trabajo y el cuidado familiar).

17. Falta de apoyo.

18. Sentimiento de soledad.

19. Dificultades emocionales (agotamiento, miedo, inseguridad, culpa, preocupaciones...).

20. Disminución de tiempo de autocuidado y autodedicación.

21. Problemas con la pareja.

22. Presiones sociales (tienes que ser una buena madre, una madre perfecta, las cosas se hacen de otra manera, etc.).

SECCIÓN 3: DISTRIBUCIÓN DEL TRABAJO REPRODUCTIVO

23. ¿Cuál es tu situación de convivencia la mayor parte del tiempo?

- Vivo sola
- Sola con hijo(s)/hija(s)
- Con mi pareja y con hijo(s)/hija(s)
- Con mi pareja y sin hijos(s)/hija(s)
- Con familiares (padre/madre, hermanas/os, abuelas/os, etc.)
- Con amistades o compañeros/as de piso
- Otra situación (especificar)

Si seleccionó **vivo sola, con familiares, con amistades o compañeros/as de piso u otra situación**, ir a siguiente sección.

24. ¿Participas activamente en el cuidado de los hijos/hijas y en las tareas del hogar?

- Siempre
- A veces
- Nunca

Si seleccionó **nunca**, ir a siguiente sección.

Valora del 1 al 5 tu grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones, siendo 1 "Totalmente en desacuerdo" y 5 "Totalmente de acuerdo":

25. Yo tengo una mayor responsabilidad en las tareas del hogar y de cuidados con respecto a mi pareja.

26. Mi pareja se involucra menos que yo en las tareas del hogar y de cuidados.

27. Siento que los miembros del hogar reconocen y valoran mi trabajo de cuidado a mis hijos/hijas, el desarrollo de las tareas domésticas, etc.

28. Me siento satisfecha con el reparto actual de tareas domésticas y de cuidados en el hogar.

SECCIÓN 4: DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS

29. ¿Cuántos hijos/hijas tienes?

- 1
- 2
- 3
- 4 o más
- No tengo

30. ¿Cuál es la edad de tu(s) hijo(s)/hija(s)? (selecciona todas las que correspondan)

- Entre 0 y 5 años
- Entre 6 y 11 años
- Entre 12 y 17 años
- Más de 18 años
- Prefiero no contestar

31. Indica tu sexo:

- Mujer
- Hombre
- Prefiero no contestar

Nota: esta encuesta se realiza con el objetivo de conocer las percepciones y experiencias de mujeres madres en relación con la maternidad. Se reconoce la diversidad de género, pero el objetivo principal es comprender la perspectiva específica de mujeres, sin importar su identidad de género.

32. Indica tu edad

- Entre 18-30
- Entre 31-40
- Entre 41-50
- Entre 51-60
- Más de 60 años
- Prefiero no contestar

33. ¿Cuál es tu situación laboral actual?

- Empleada a media jornada
- Empleada a tiempo completo
- Desempleada
- Trabajadora por cuenta propia
- En baja por maternidad/excedencia
- Jubilada
- Estudiante
- Prefiero no contestar

34. ¿Cuál es el nivel de estudios más alto que has alcanzado?

- Sin estudios
- Primarios (Educación Primaria, primera etapa de EGB, asistencia al menos 5 años a la escuela)
- Secundarios (Graduado Escolar, Graduado en Educación Secundaria, Certificado de Escolaridad, cualquier Bachillerato, FP Grado Medio)
- Superiores (FP Grado Superior, Diplomatura, Licenciatura, Grado, Máster, Doctorado)
- Prefiero no contestar

35. ¿Cuál es tu estado civil actual?

- Soltera
- Casada
- Pareja de hecho
- Pareja (en una relación de pareja, pero no de hecho ni casada)
- Separada/Divorciada
- Viuda
- Otro (especificar)
- Prefiero no contestar

Si seleccionó **casada, pareja de hecho o pareja (en una relación de pareja, pero no de hecho ni casada)**, ir a P.35A.

P.35A. Indica qué afirmación se ajusta mejor a tu situación:

- Mi pareja es un hombre
- Mi pareja es una mujer
- Otro (especificar)
- Prefiero no contestar

SECCIÓN 5: REFLEXIONES FINALES

36. ¿Hay algo más que te gustaría compartir sobre tu experiencia como madre? ¡Te escuchamos!

37. Puedes compartir tus comentarios sobre la encuesta, incluyendo tu experiencia al responder las preguntas, la claridad de las instrucciones y cualquier sugerencia que puedas tener para mejorarla.

38. Si te gustaría recibir una copia de los resultados de esta investigación cuando esté disponible, por favor, proporciona tu dirección de correo electrónico a continuación. Ten la seguridad de que se tratarán tus datos con total confidencialidad y solo se utilizará con el propósito de enviarte la copia de la investigación.

